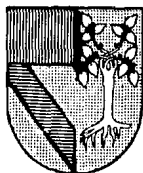


308923

4
2g.



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

(Escuela de Pedagogía)

(Incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México)

**"UNA PROPUESTA PARA LA EDUCACION EN
LAS VIRTUDES MORALES EN LA ENSEÑANZA
MEDIA SUPERIOR"**

T E S I S
Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
p r e s e n t a
ISABEL AURORA CARTER BARTLETT

MEXICO, D. F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E G E N E R A L

Introducción

CAPITULO PRIMERO: EL IDEAL EDUCATIVO

1.1 Panorama Histórico-----	2
1.2 La madurez como ideal educativo -----	10
1.2.1 La virtud en el campo de la filosofía moral -----	13
1.2.2 Virtud moral y virtud intelectual -----	15
1.2.3 Importancia de la virtud -----	17

CAPITULO SEGUNDO: LAS VIRTUDES MORALES COMO REGULADORAS DE LA VIDA SENSITIVA

2.1 La virtud de la Templanza -----	23
2.1.1 Función específica de la Templanza -----	27
2.1.2 Función genérica de la Templanza -----	29
2.1.3 Insensibilidad y deseo -----	31
2.1.4 La educación en la templanza -----	33
2.2 La virtud de la Fortaleza -----	35
2.2.1 Actos Capitales de la Fortaleza -----	38
2.2.2 La magnanimidad y la paciencia -----	42
2.2.3 Fortaleza vital y moral -----	44
j.2.4 La educación en la Fortaleza -----	45

CAPITULO TERCERO: LAS VIRTUDES MORALES COMO REGULADORAS DE LA VIDA RACIONAL

3.1 La virtud de la Justicia -----	50
3.1.1 La función de la Justicia -----	52
3.1.2 La Justicia General y la Justicia Particular -----	55
3.1.3 La primacía de la Justicia -----	58
3.1.4 La educación en la Justicia -----	60

3.2	La virtud de la prudencia -----	62
3.2.1	Función propia de la prudencia -----	64
3.2.2	La prudencia como virtud moral -----	67
3.2.3	El conocimiento de la realidad -----	70
3.2.4	La prudencia como virtud intelectual -----	72
3,2,5	La educación de la prudencia -----	75

CAPITULO CUARTO: LA EDUCACION MORAL EN EL ESTUDIANTE DE PREPARATORIA

4.1	El "deber ser" de la Educación Moral -----	78
4.1.1	Tipos de Educación Moral -----	82
4.1.2	Plan Orgánico de Educación Moral -----	88
4.1.3	Dirección Educadora para la Formación Moral -----	97
4.2	Perfil del estudiante de Enseñanza Media Superior -----	100
4.2.1	Características biológicas -----	101
4.2.2	Características psíquicas -----	102
4.2.3	Características sociales -----	104
4.2.4	Valores Morales -----	106
4.2.5	Valores religiosos -----	107
4.3	Detección de necesidades en los programas de la U.N.A.M. ----	109
4.3.1	Explicación del proceso -----	110
4.3.2	Análisis del contenido -----	113
4.3.3	Conclusiones -----	120

CAPITULO QUINTO: DESARROLLO DEL PLAN ORGANICO DE EDUCACION MORAL

5.1	Programación General -----	123
5.1.1	Objetivos Tendencia -----	124
5.1.2	Proposición de valores -----	124
5.1.3	Métodos y procedimientos -----	127
5.1.4	Tiempo -----	129
5.1.5	Evaluación -----	130
5.2	Desarrollo de contenidos -----	130
5.2.1	La Templanza -----	133
5.2.2	La Fortaleza -----	143
5.2.3	La Justicia -----	154
5.2.4	La Prudencia -----	164
	Conclusiones -----	174
	Bibliografía -----	176

I N T R O D U C C I O N

En el curso de la historia, el hombre se ha preguntado sobre la bondad de sus actos y sobre su incapacidad para hacer el bien, como él quisiera. Una y otra vez se ha presentado un ideal al intelecto que se le queda lejano o parcialmente logrado, creando decepción o frustración en algunos y, en otros, en cambio, un estímulo para no dejarse vencer.

Esta lejanía entre el ser y el deber ser del hombre se intenta explicar desde la filosofía, que, en sus primeras reflexiones, busca en la propia naturaleza humana la respuesta, a veces clara y a veces no tanto, a la pregunta ¿qué es el hombre?

Si se intenta, con algún detenimiento, el análisis de las virtudes desde el punto de vista filosófico, se encontrará en ellas el paradigma que da una respuesta parcial a la inquietud por la bondad o por la rectitud de los actos humanos.

Analizando, con algún detenimiento, la situación actual, se puede afirmar que:

- Nuestra sociedad sufre la profunda incoherencia entre el "ser" y el "deber ser"

- Probablemente esto se debe a la época presente, que se podría caracterizar por el cuestionamiento de todo y por el consiguiente desequilibrio de valores.

- Los programas escolares no presentan un cuerpo coherente de - doctrina moral, en las asignaturas de la Enseñanza Media Superior.

- Urge armarse de instrumentos, aportaciones, sugerencias y todo tipo de información en este aspecto, para presentar en forma coherente y atractiva el ideal de la madurez, por medio del autodomínio y el conocimiento e identificación de las potencialidades humanas.

Por lo tanto, mis objetivos en el presente trabajo son:

OBJETIVO GENERAL: Elaborar una propuesta para la Educación en las virtudes morales en la Enseñanza Media Superior

OBJETIVOS PARTICULARES:

- . Destacar la importancia y profundidad del tema de la formación moral.
- . Demostrar cuan descuidado está este tema en el campo de la educación
- . Analizar los mecanismos fundamentales de la vida racional y sensitiva en el hombre y su relación con las virtudes que los rigen

. Hacer un breve esbozo de la situación actual del adolescente en sus zonas intelectual, física, social, moral y religiosa

. Hacer una aportación, al modo de dinámicas, en lo que se refiere a la formación en las virtudes de la Justicia, Fortaleza, Prudencia y Templanza.

El presente trabajo pretende llevar la siguiente secuencia: a partir de la concepción de la madurez como "ideal educativo", se sitúa la noción de "virtud" dentro de la filosofía y la historia para después analizar las virtudes morales ampliamente desde el punto de vista educativo.

A continuación se desarrolla un "deber ser" de ésta educación moral incluyendo un Plan Orgánico de Educación Moral, juntamente con la presentación aquí y ahora del estudiante de Enseñanza Media Superior a quien después se dirigirá el Plan Orgánico de Educación Moral.

Se justifica dicho Plan por medio de una Detección de Necesidades a través de los programas oficiales de Preparatoria hasta analizar sus objetivos y contenidos.

Finalmente se presenta la Programación General, junto con el Desarrollo de contenidos y actividades por semana.

Es un trabajo en un 60% de investigación y el otro 40% con--

tiene un Analisis de Contenido sobre los Programas Oficiales y la Aportación que presenta por medio de sencillas dinámicas y pequeñas orientaciones mucho mas motivadoras que "cátedras oficiales" carentes de atractivo para los adolescentes que actualmente asisten a nuestras escuelas

En última instancia, se pretende destacar la necesidad de hacer explícita, ordenada y sistemática la formación moral del adolescente. Se trata de ayudarlo a un reencuentro consigo mismo, a que llegue de una forma conscientey libre, a la reconciliación con su propia naturaleza, puesto que en ella, a pesar de todo, está inscrita la verdad y el bien como cualidades inherentes a su racionalidad y a su condición de hombre.

Considero que este trabajo es importante porque nuestra sociedad pretende ignorar los valores que no pasarán jamás, pues su raíz se encuentra en el deseo de la conservación del mismo hombre. Ante semejante inconciencia, se impone la profundización en dichos valores que presente sus atractivos al joven adolescente que sufre los ataques de la búsqueda del placer por el placer en una sociedad hedonista. De no existir, de parte nuestra, el interés por favorecer la instrucción moral

es probable que nuestra falta de valoración en este campo se transmi
ta a las futuras generaciones que esperan con toda razón, una orien
tación. Estamos asistiendo a una de las más serias crisis de valores
que ha existido en la humanidad. Por eso considero no sólo importan-
te, sino oportuno, este trabajo que, ahondando en las propias raíces
del hombre, va dando forma a las exigencias de una moral atinada y ma
dura

Añado, finalmente que, aunque el hogar es el toque definitivo en
la formación del adolescente, la escuela no juega un papel secundario.
Toda institución educativa debe favorecer y apoyar cualquier esfuerzo
que se haga por restablecer en su lugar la conducta moral recta y no -
ble, según la propia naturaleza humana.

C A P I T U L O I

" E L I D E A L E D U C A T I V O "

La educación es un fenómeno cuyo punto de convergencia es la madurez del educando. Esta madurez ha ido tomando muy diversas modalidades a lo largo de la historia según las filosofías y antropologías que sustentan o informan sus criterios.

Cuando se analizan las pedagogías y sus tendencias hace falta, antes que nada, clarificar el ideal educativo que sustentan. A partir de este ideal se deducen criterios, actitudes y líneas de acción.

Es así como las diferentes culturas y pueblos van avanzando en su ideal educativo y van configurando un fin muy determinado, desglosado en la práctica y aterrizado en costumbres que parecen ser el reflejo de criterios y actitudes asumidas.

De cualquier manera la madurez humana supone la presencia del constitutivo esencial del hombre, aquel que lo distingue de los animales: la racionalidad. Por la racionalidad el hombre alcanza su dignidad propia y encuentra el camino abierto al ejercicio de su libertad.

Partiendo del concepto del hombre como ser racional y libre, "... el fin de la educación está en la capacidad habitual de obrar según las exigencias de la racionalidad y libertad. (1)"

Existen muchas interpretaciones acerca de la naturaleza es

(1) BRAIDO Pietro, Educación, p. 203

pecífica de la educación aunque ciertamente todos suponen el progreso del educando hacia una perfección que no tenía antes.

El ideal educativo que rige la sociedad en que se dá es el mejor espejo que refleja lo que se valora en ése momento y lo que se propone como fin educativo.

1.1 Panorama histórico.

El ideal educativo oriental de la época primitiva se centra alrededor de la adquisición de cierta cultura religiosa y costumbres que se inician en el hogar para continuarse en diferentes escuelas organizadas a partir de la época imperial (2)

El mayor valor de la educación hindú fué el aprecio por el maestro:

"El que honra a su madre gana el mundo terrestre, el que honra a su padre gana el mundo celeste de Brahama. El que ofende a su maestro pasará después de su muerte al cuerpo de asno. (3)"

(2) ABBAGNANO Y VISALVERGHI A., Historia de la Pedagogía, p. 21

(3) LARROYO Francisco, Historia General de la Pedagogía, p. 145-146

En Egipto se le dió mucha importancia a la cultura como base de la religiosidad. Prueba de esto son los templos y pirámides majestuosas que se levantan en el desierto y otros lugares. Se creía en los ritos y ceremonias como medios para tener el favor de los dioses, y por lo tanto la existencia fácil en el otro mundo. (4)

En Grecia la "areté" aristocrática se presenta como el ideal educativo. La palabra "areté" equivalió en su origen a "destreza guerrera", pero la vieja formulación del ideal griego, en un esfuerzo por abarcar lo humano en su totalidad, se remodeló y utilizó para describir prestancia espiritual de la antigua cultura aristocrática. El dominio de la palabra significó la soberanía del espíritu.

En la pedagogía arcaica la realización del ideal de perfección humana hermana, una vigorosa salud de cuerpo y nobleza de alma.

Los dioses y los héroes son modelo perfecto al que tiende, como su plena realización personal, todo hombre. El verdadero héroe no debía rehusar la ocasión de lograr la mas admirable "areté" que es la encarnación de la belleza y la perfección absolutas.

La mas antigua educación ateniense puso su meta en la habilidad deportiva y en la formación moral del ciudadano. Fueron valo-

res por excelencia lo bueno y lo bello. Al correr del tiempo, se introduce en la educación a manera de ingrediente esencial, el cultivo de la filosofía, que se refería a todo contenido del saber. De esta manera la educación intelectual, musical y estética se vió complementada por el nuevo contenido de la educación en el ideal de la "kalokagathía" por el cual no basta poseer un cuerpo bello y llevar una conducta moral correcta sino se necesita además, llegar a alcanzar la sabiduría. Esta innovación al ideal educativo tiene muchas resonancias y valiosas aportaciones a lo que mas tarde se llamará "el ideal clásico" (5)

Posteriormente el cristianismo logra una integración esencial en un sentido personalista e interior puesto que toma en cuenta al individuo tal como es. Al mismo tiempo introduce un aspecto activo y social, con el tipo del "santo". Es este un ideal perseguido con matices diferentes en las diversas épocas y con particular acento humanista en determinados siglos (6).

San Agustín presenta en su visión de la educación la capacidad de síntesis totalitaria y por ello el primer elemento de su pedagogía, en todas las etapas, será conjugar datos múltiples y variados, como corresponde a quien desea captar la vida entera del hombre sin di

(5) Ibidem, p. 146

(6) BRAIDO Pietro, Op. Cit., p. 205

vidirlo en compartimentos. Casi toda la filosofía que presenta es educativa. Pretende hacer hablar al "maestro interior" sobre el fundamento de que la verdad se halla presente por igual tanto en el alma del discípulo como en la del maestro, la palabra de éste no hace mas que volverla explícita, hacer que resuene con mayor claridad (7)

La teoría de Sn. Agustín es llamada "teoría de la iluminación íntima". Es claro que el ideal educativo para él lo encarna Jesucristo.

A principios del período escolástico y en llamada "alta escolástica" los esfuerzos de la educación se dirigen al mejor entendimiento de la fe cristiana por la cual se lleva al hombre a la inteligencia de las verdades reveladas. Ya a fines del período y en la cumbre del mismo surge el tomismo con su síntesis aristotélica que da lugar a la filosofía realista clásica.

La metafísica realista propone en su definición genérica de educación un ideal que consiste en la perfección que permite desarrollar en su mas alto grado, la naturaleza esencial del hombre, es decir el llegar a la plena madurez humana (8).

El humanismo y el iluminismo influyen en el pensamiento

(7) ABBAGNANO Y VISALVERGHI, Op Cit , p. 205

(8) GALINO, Ma. Angeles. Historia de la Educación , p. 56

posterior al renacimiento y confieren al ideal educativo una desviación laica mas bien inclinada al hombre que al conocimiento de Dios o de la teología. El ideal educativo cobra diversas facetas cada vez mas influido por los avances de la ciencia y la filosofía empirista. Ejemplo cu_mbre de ello es Kant, que propone sustraer el "arte de educar" al empirismo común para fundarlo sobre una "ciencia efectiva", - que se sustente en el rigor de la demostración . La intención moral entra en todos los aspectos de la educación kantiana. Kant critica la tendencia de los pedagogos que quieren reducir a juego todas las formas de educación, porque además de jugar, el niño debe aprender, ciertamente, a trabajar.

En la educación intelectual Kant destaca dos puntos: el principio de virtud del cual " el mejor medio para comprender es el hacer" (Kant se refiere esencialmente a operaciones de carácter intelectual) y el consejo de que hay que preferir, siempre que sea posible- el "método socrático" al método mecánicamente catequético", es decir, propio de la enseñanza mnemotécnica y pasiva.

El ideal kantiano de educación es, incluso en el plano intelectual, conquistar la autonomía de juicio necesaria para la forma

ción de una libre conciencia moral (9);

La época contemporánea se inicia con el romanticismo, cuyo término significa la revalorización de las culturas y literaturas-romances nacidas en el medioevo en virtud de las aportaciones populares nacionales. El romanticismo, a medida que resalta los caracteres autóctonos, las lenguas propias y el arte de inspiración popular indígena, se inclinará a preocuparse por la escuela elemental y popular, los jardines de niños, las escuelas de enseñanza mutua y la adopción de métodos más acordes con un pleno respeto de la espontaneidad infantil. El ideal del romanticismo responde a una precisa coyuntura económica, y política pues el estado moderno tiene necesidad de súbditos -conscientes y trabajadores con un mínimo de cultura.

Entre los pensadores románticos Froebel ocupa un lugar -destacado. El nutre una profunda confianza en la bondad de la naturaleza infantil, es decir en el sentido de que el niño, colocado en situaciones apropiadas, desarrolla inclinaciones activas y espíritu de colaboración, sentimientos afectuosos y honda sensibilidad religiosa. Sin embargo el mérito mayor de Fröebel consiste tal vez en no haberse nunca apartado ni explícita ni implícitamente de una actitud de respu

(9)ABBAGNANO Y VISALBERGHI? Op. Cit., p. 420-424

to auténtico y religioso por la personalidad infantil, demostrando con ello una coherencia poco común entre los pensadores románticos.

Según la teoría marxista la personalidad humana se constituye y se expresa en lo concreto de las relaciones productivas y sociales, en plena continuidad con el ambiente natural. Ello significa que no puede haber educación digna del hombre que no suponga una actividad seria y responsable de trabajo: solo la combinación del estudio con el trabajo productivo puede producir, según Marx, personalidades "armoniosamente desarrolladas" :

"Trabajo y educación irán unidas y, por tanto, se perfila para las generaciones venideras una educación técnica multilateral en general. (10)"

De esta manera se define la característica exigencia marxista de una educación politécnica donde se fundan la formación social y la formación de la inteligencia y la formación profesional.

El materialismo sostiene que la educación requiere ante todo de sólidos fundamentos sensible y además que entre los diversos tipos de conocimientos, las ciencias naturales preceden en orden de importancia y valor educativo a las disciplinas literarias y lingüísti-

(10) MARX Carlos. El Capital, p. 82

ticas. No se niega la utilidad de las lenguas clásicas, lo que se niega es que tengan una función privilegiada por lo que toca a formar la inteligencia. Alexander Bain es uno de los partidarios de la aplicación directa del método experimental a los problemas pedagógicos, en lo que se adelantó a la pedagogía experimental.

Cierra esta época y de manera muy significativa la filosofía existencialista basada en la fenomenología de Husserl. Es muy amplia la gama de enfoques en esta corriente que califican el ideal educativo, que van desde el absurdo de toda existencia humana hasta que la existencia humana está constituida de posibilidades que no están necesariamente destinadas ni al fracaso ni al éxito y que, pueden tener garantías limitadas y fraguadas por el hombre mismo. De alguna manera el existencialismo devuelve su valor primario a la auténtica experiencia humana, contra los esquemas de la ciencia cuya función es, en último término, práctica y utilitaria.

Quizá pueda quedar encuadrado ahí el ideal educativo del existencialismo, es decir que la educación debe ser tal que permita a el hombre observar, desentrañar e interpretar adecuadamente su auténtica experiencia humana según el momento en que está viviendo (11).

(11) ABBAGNANO Y VISALBERGHI, Op Cit., 624-634

1.2 La madurez como ideal educativo

Un análisis del significado de "madurez humana" favorece la clarificación del ideal educativo en una forma mas concreta y, sobre todo, evaluable, porque la madurez es un elemento universalmente reconocido como básico en cualquier tipo de labor educativa.

Existe una tendencia a considerar la educación como un proceso por el cual se dá un desarrollo perfectivo de las diferentes potencialidades humanas. Y, aunque es válido llamar "educado" a alguien que va rumbo a un desarrollo armónico de sus diferentes capacidades, no es del todo propio y carece de exactitud y de profundidad cuando se considera la educación como la suma de todos estos diferentes esfuerzos.

Probablemente haya quien interprete la perfección educativa como el alcanzar una integridad y una armonía de desarrollo hasta lograr la madurez funcional desde todos los sectores de la vida, es decir contentándose con adquirir capacidades o diferentes formaciones en los aspectos diversos de los que está hecha la vida humana (12). Pero de-

(12) BRAIDO Pietro, Op. Cit., p. 205-207

alguna manera la educación tiene que ser algo más que la resultante de la suma de todos los elementos, es decir, en ella existe algo que va favoreciendo este desarrollo como un imán que, inclusive, impulsa este movimiento perfectivo.

Se ha hablado de una definición formal y es aquella que afirma que la educación es el "desarrollo integral del ser en formación" y, sin embargo, todavía corremos el riesgo de dejar poco claro lo que se refiere a la naturaleza misma de la educación y su forma de influir en el sujeto a educar. (13)

"La educación, mas que al intelecto, apunta hacia la personalidad total del educando, y para ello se vale de la influencia intencional y metódica que se centra en el educando y que hace del contenido a transmitir un medio para el desarrollo de las potencias del ser inmaduro (14)"

Es innegable que cualquier acción educativa supone una perfección o la búsqueda de la misma; pero podría distinguirse otro modo de especificar el contenido de esa perfección proponiéndola como EL LOGRO DE UNA PERSONALIDAD MADURA en sentido humano específico,

Al hablar de una personalidad madura nos referimos a al -

(13) LARROYO Francisco, Op. Cit, p. 76

(14) NASSIF Ricardo, Pedagogía General , p. 15

guien que ha logrado alcanzar la capacidad habitual de obrar libremente con rectitud. Si buscamos, en cambio, calificar la madurez como el desarrollo aislado de una serie de capacidades, les dispersa nuestra atención favoreciendo la fuga de energía; en realidad de lo que se trata es de centralizar los esfuerzos en el trabajo de formación y ordenar conforme a la "recta ratio" los diferentes elementos que acompañan al desarrollo armónico.

Según este enfoque la educación evita atribuirse contenidos conceptuales diversos, correspondientes a diferentes tipos de desarrollo perfectivo y propone una UNIDAD PARA UNA EFICAZ ACCION EDUCATIVA.

Esta unidad consiste en recordar al hombre su misma naturaleza y ayudarlo a actuar de acuerdo a ella, es decir, lograr que actúe un modo cada vez más racional de vivir para hacer de esta repetición de actos el hábito de obrar bien, puesto que toda acción humana está conforme o no al orden racional y por lo tanto es buena o mala.

Pensando en la personalidad madura como un ideal de la educación necesitamos del aspecto moral para que ilumine los criterios y ayude a las facultades superiores a ejercer sus funciones según les

corresponde.

1.2.1 La virtud en el campo de la filosofía moral

En la antigüedad griega Platón, considerando las virtudes como hábitos de las tres facultades del hombre (mente, ánimo y apetito) presenta tres virtudes fundamentales:

- la prudencia
- el valor
- la moderación

Coordinadas las tres por la justicia, que es la virtud suprema y como la suma y perfección de todas las virtudes prácticas o teóricas. Aristóteles concluye que el carácter de la virtud está expresado por el justo medio y clasifica las virtudes en:

- éticas: en la esfera de la vida práctica
- dianoéticas: en el "Nous", es decir virtudes intelectuales

Las virtudes éticas sirven para la realización del orden de la vida, del estado, como la justicia, el valor, la amistad, etc. Se originan en las costumbres y el hábito.

A las virtudes dianoéticas pertenecen las virtudes de la inteligencia o racionales y son principio de las virtudes éticas tales como la sabiduría o la prudencia.

Los estoicos definieron las virtudes como la perfección o fin de cada cosa (sea teórica o no teórica) Para ellos la virtud es el acto de seguir un determinado cauce, a saber, el que marca la naturaleza.

Admiten como virtudes primarias las cuatro cardinales platonicas, añadiendo la magnanimidad, la continencia, la resistencia y la presencia de ánimo y el buen consejo.

Sn. Agustín define "virtud" como una buena cualidad de la mente, mediante la cual vivimos derechamente, de la cual nadie puede abusar y que Dios produce en nosotros sin intervención nuestra. Esta idea de la virtud como cualidad buena de la mente viene a coincidir en sustancia con la idea Aristotélica de la virtud como un hábito que hace bueno a quien lo tiene y también a su operación. Sn. Agustín ex-

presa "de la mente" que puede interpretarse de la facultad racional. Se opone en todos los sentidos la virtud al vicio que se puede definir como un hábito operativo malo que hace vivir el mal, y del cual nadie puede usar bien (15) .

Para Sto. Tomás el nombre de "virtud" designa una cierta-perfección de la potencia racional y su actualización no se realiza si no en la línea del actuar, de lo que deducimos que las virtudes humanas son propiamente hábitos operativos.

1.2.2 Virtud moral y virtud intelectual.

En la doctrina tomista el saber y la inteligencia no son virtudes morales y, sin embargo son virtudes, por consiguiente no todas las virtudes son morales. (16)

Si la inclinación hacia un acto depende del apetito voli-

(15) ENCICLOPEDIA CATOLICA, p. 683-685.

(16) STO. TOMAS S. Th. ,d1-2p. 37, a. 2

tivo cuya función es mover todas las potencias al acto, se llamarán - virtudes morales sólo las que dependen del apetito volitivo.

"Las virtudes se determinan según esta diferencia hay una que llamamos intelectuales y otras morales.(17)"

Para obrar bien es preciso no sólo que la razón esté bien dispuesta por el hábito de una virtud intelectual, sino que también el apetito lo esté mediante el hábito de una virtud moral. Hay, por tanto, entre la virtud moral y la virtud intelectual, la misma distancia que entre el apetito y la razón. En consecuencia, así como el apetito es el principio del acto humano en cuanto que participa de la razón así también el hábito moral tiene el carácter de virtud humana en cuanto que es conforme a la razón. (18)

Virtudes intelectuales. Se refieren a los hábitos del mismo nombre y ayudan a la inteligencia para que llegue a su objeto que es la verdad. Son hábitos de reflexión, atención, observación, etc., que favorecen la actividad mental y con su auxilio la inteligencia se dirige mas segura y efectivamente a la búsqueda de su objeto. Su resultado es la posesión de la verdad y la ciencia o la sabiduría, según el concepto antiguo. Las virtudes del entendimiento práctico son las artes.

(17) ARISTOTELES, Etica Nicomaquea, p. 32

(18) STO TOMAS. S; Th, q. 12 p. 58 a. 2

Virtudes morales . Que pueden reducirse a las cuatro virtudes cardinales ya especificadas por los antiguos: prudencia, justicia, fortaleza y templanza acerca de las cuales se hablará con mas detalle en los siguientes capítulos.

Por su etimología virtud se refiere al término latino "virus", derivado a su vez de "vir" que es la característica propia de lo viril y masculino y se refiere a la fuerza o valor moral frente -- al dolor o sufrimiento.

Las virtudes se reconocen siempre como una fuerza, como una disposición, o como un poder de llevar a la persona a actuar en sentido moral. La proyección personal virtuosa, y sobre todo la actualización virtuosa completa y armónica, es también una virtud de carácter social como por ejemplo la justicia (19)

1.2.3 Importancia de la virtud

La virtud es un "hábito operativo bueno", ningún ideal educativo puede prescindir de ella aunque no la mencione en forma explícita

(19) ISAACS David, La educación de las virtudes humanas , p. 18

ta. De ella se dice que "exige integridad", es decir que para que un hombre sea virtuoso lo debe ser en todos los aspectos, o, dicho de otra forma, lo es "simpliciter".

Existen fines parciales que pueden mover al hombre hacia un fin porque lo ve con mayor claridad o le parece mas cercano así y están (los fines parciales) al alcance de ks u mano, una virtud humana esprescisamente eso: un hábito que nos proporciona metas parciales ó a corto plazo (20)

Se puede decir que la virtud es la única respuesta válida para el hombre que constata que existe ontológicamente una desproporción metafísica entre las capacidades y los logros. Fácilm_{en}te se da -- cuenta que, tanto los apetitos sensibles como el racional se rehusan a seguir la tendencia racional provocando un desorden interior y limi_{ta}ndo todos sus deseos de superación y armonía personal.

Es entonces cuando el organismo virtuoso se convierte en el obligado objetivo del hombre sabio y bueno:

"El hombre necesita una "naturaleza adquirida, que se in_{ter}jerte en las capacidades operativas y reduzca las congénitas inadecu_{as} ciones y desproporciones. Esta es la función de aquel organismo virtuo_{so} reducido a los tres sistem_{as} de templanza, fortaleza y de la jus

(20) ISAACS David, La educación de las virtudes humanas I, p. 18

ticia -virtudes cardinales de la que es forma y guía la prudencia- - que desde la antigüedad clásica fué considerado como obligado objetivo de las conquistas del hombre sabio y bueno. (21)

La virtud moral es una disposición estable para "obrar bien es decir que tiene como esencia "la disposición habitual de la voluntad" esto es muy importante para la educación porque, aunque se de aisladamente un acto virtuoso si no se constituye en hábito, es decir si no dispone "habitualmente" de la voluntad de quien lo realiza, de hecho no puede decirse que se posea la virtud.

"...por la virtud el ser humano es capaz de defenderse mas energicamente de las laceraciones del mundo de la naturaleza en el que se encuentra inmerso, dominándolo y sujetándolo para poder ejercer cada vez mas su oficio de hombre. (22) "

La madurez humana, a nivel natural, es consecuencia del desarrollo de las virtudes humanas, esa madurez que se manifiesta sobre todo en cierta estabilidad de ánimo y en la capacidad de tomar decisiones prudentes y finalmente en el modo recto de juzgar los acontecimientos y los hombres.

(21) BRAIDO Pietro, Op. Cit., p. 213-214

(22) Ibidem p. 68-70

El desarrollo de las virtudes realimenta el entendimiento y la voluntad de tres modos principales!

- la firm_eza
- la prontitud
- un cierto agrado

La firm_eza significa que la virtud reafirma a la persona en lo que está haciendo, en estos "actos de bondad" cotidianos. Se encuentra más seguro de si mismo por tener la confianza de que en su vida habitual se está provocando una mejora en si mismo y en los demás. En consecuencia, cuenta con zonas de estabilidad donde puede actuar - sin dudar, únicamente matizando aspectos de la calidad de lo que está haciendo.

La prontitud quiere decir que la virtud crea una capacidad de obrar bien con más facilidad porque los actos aislados se han incorporado a la misma persona, a su modo de pensar y obrar. Por tanto deja libre el entendimiento y la voluntad para profundizar más, para conseguir una mayor eficacia. Sin pensar tanto, sin esforzarse tanto, la persona decide.

Y por último, la virtud permite a la persona conocer, en parte, la felicidad, le permite obrar a gusto y con satisfacción (23).

Se puede hablar de una "pendiente autoadquirida" que se di

buja en el sujeto que posee la virtud, una especie de proclividad en la acción del sujeto que actúa según la "recta ratio" con una naturaleza penetrada de inteligencia. (24)

Cualquiera que desarrolle las virtudes morales en realidad está alcanzando la libertad porque le da al hombre la facultad de hacer el bien; no sólo de "hacerlo bien", sino de "hacer el bien" y el que siga afanosamente repitiendo actos virtuosos hasta formar un hábito bueno en realidad está en lo que se llamaría un "proceso de liberación".

"La virtud es libertad. Lo es, no en un sentido metafórico, sino en un sentido real y preciso. El hombre se libera de las ataduras restrictivas de los apetitos inferiores y de la limitación de un bien particular reducidísimos, en la medida en que adquiere las virtudes morales (25)"

El cultivo de las virtudes nos permite descubrir que el hombre, por medio de su razón natural es capaz de poner un suplemento que vaya reorganizándole conforme a su "recta ratio" y lo que por la pendiente del temperamento no se logra, es posible por la pendiente de la virtud... la virtud libera al hombre porque lo humaniza.(25)

(24) GARCIA ALONSO Lucero, Sobre las virtudes morales, p. 10-11

(25) Ibidem, p. 11

La historia de la filosofía nos presenta el organismo virtuoso como el objetivo obligado de las conquistas del hombre sabio y bueno. Desde Aristóteles sabemos que las reacciones fundamentales de un ser consciente con respecto al mundo que lo rodea son: el conocimiento y la apetición. Por medio de ellas el hombre se relaciona con la realidad de una u otra manera. En el conocimiento el hombre se puede decir que se deja invadir por el objetivo, lo capta en sí y lo retiene en cierto modo. En la apetición el hombre va hacia el objeto - que se le presenta como bueno de uno u otro modo.

Tanto el conocimiento como la apetición se dan en el mundo sensible como en el mundo racional. En el mundo sensible aparece lo concreto e individual que entra por los sentidos; y en el mundo racional se manejan ideas y todo es abstracto y general.

Si el conocimiento puede ser sensible (por los sentidos)- también puede ser racional (por la inteligencia) pero sigue siendo conocimiento, pues en él el hombre se deja invadir por el objeto.

En el caso de la apetición es al revés y predomina la tendencia de ir hacia un objeto que se presenta, éste puede ser del mundo racional (como es el caso de la voluntad) o en el mundo sensible (co-

C A P I T U L O I I

L A S V I R T U D E S M O R A L E S C O M O

R E G U L A D O R A S D E L A V I D A

S E N S I T I V A "

mo es el caso de las pasiones)

El organismo virtuoso regula la vida sensitiva y la vida-racional pues busca crear en la persona cierta estabilidad y capacidad de actuar rectamente según el "deber ser" de la "recta ratio".

Son las virtudes de la templanza y la fortaleza las que regulan la apetición en lo que se refiere al mundo sensible.

A continuación se hace un análisis de sus principales funciones, definiciones, y objeto. Estas virtudes regulan el apetito concupiscible o "instinto de amar" y el apetito irascible o "instinto de agresividad y defensa."

2.1 La virtud de la templanza

El hombre está influido por las tendencias del apetito sensible, que siguen al conocimiento sensible, las cuales constituyen to-

do el caudal de su vitalidad y, al mismo tiempo, cuando carecen de educación o de las virtudes que las regulan, arrastran al hombre a la mas perfecta esclavitud de sus apetitos irracionales.

El apetito concupiscible se podría definir como "instinto de amar" que incluye una entrega radical así como también la búsqueda del placer y el gozo en la posesión del otro en forma física.

Tres pares de pasiones antitéticas corresponden al "instinto de amar" (apetito concupiscible): el amor y el odio, el deseo y la aversión, el placer y el dolor.

Amor, deseo y placer señalan en nosotros la atracción hacia el bien sensible, mientras que el odio, la aversión y la tristeza, muestran nuestra tendencia a la repulsión del mal sensible.

Si el mal es la privación del bien, la primera de la serie de pasiones del apetito concupiscible es fundamental y por eso, entre todas las pasiones, el amor es la primera, es el primer despertar del apetito y la afinidad del apetito con el bien. El amor posee una "connaturalidad" que se convierte en complacencia efectiva y activa, sensitiva y voluntaria según el caso. Se trata de una pasión clave, difícil de gobernar y educar.

Las otras dos pasiones, el deseo (concupiscentia) y el placer (delectatio) presuponen la presencia del amor, porque sólo por el objeto amado puede haber deseo y Alegría:

"No hay ninguna pasión que no presuponga el amor. Pues toda pasión del alma implica movimiento hacia un objeto o reposo en él. Ahora bien, todo movimiento hacia un objeto, así como todo reposo en él proceden de una connaturalidad coaptación en que consiste el amor. Por tanto es imposible que una pasión sea causa universal del amor. (26)."

Las pasiones surgen en el hombre como una fuerza natural y deben permanecer en su función de vitalizar y animar la vida humana. Si el hombre posee la virtud de la templanza podrá mantener un orden interior que encauce toda la energía afectiva que tiene. Se trata de enseñarle a conducirse, a conocerse y, cuando sea necesario, corre--gir las naturales incongruencias con sus opciones más profundas y con su verdadero deseo de amar.

Actuar con templanza significa que el hombre a sí mismo y a su situación interior; que logra poner objetivamente la mirada sobre

sí mismo y en la natural tendencia al placer para garantizar la conservación del amor recto y verdadero, profundo y efectivo. La falta de ella equivale a la autodestrucción por la degeneración egoísta de las energías destinadas a esta autoconservación.

Con todo lo que se ha dicho salta a la vista que lo que distingue la templanza de las demás virtudes cardinales es que ella opera exclusivamente sobre el sujeto actuante:

"La templanza, al revés que todas estas posturas virtuosas revierte sobre el mismo que la ejercita. (27) "

Pero así como su ejercicio revierte sobre el sujeto que la practica, también su ausencia se deja sentir pervirtiendo el orden hasta llegar a la destrucción de la persona moral.

Sto. Tomás dice que la razón de ésto es que tales fuerzas forman parte de la esencia del hombre y que el poder destructor que tienen se debe a que semejante desorden se opone al ser y a la finalidad natural que se le ha marcado. La templanza asegura entonces, de alguna manera la permanencia de la persona moral:

"Cuando las fuerzas mismas de conservación, de verificación

(27) STO. TOMAS S. TH. , 2-2 p. 141, a. 8

y perfeccionamiento del yo quieren producir la destrucción, se inicia la batalla entre la templanza y la inmoralidad, disputándose el derecho de imponer cada una sus leyes. (28) "

2.1.1 Función específica de la templanza

La tendencia natural hacia el placer sensible que se obtiene en la comida, en la bebida y en el deleite sexual es la forma de manifestarse y el reflejo de las fuerzas naturales más potentes que actúan en la conservación del hombre. Estas energías vitales, que se pusieron en el ser para conservar en el individuo y en la especie aquella naturaleza según la cual fueron constituidos, dan las tres formas originales del placer.

Precisamente porque esas potencias representan la actividad irrefrenable constitutiva de lo que es vida, y por estar incluidas como elementos en la misma esencia de la definición del hombre, sobre

(28) Ibidem, p. 230

pasan también a todas las demás energías en capacidad destructora cuando se desordenan. Pueden llegar a destruir todo lo que se encuentre de positivo en el hombre pues lleva la fuerza del nivel instintivo humano y el impulso de las fuerzas naturales más potentes.

La función más específica de la templanza se localiza en la abstinencia y castidad. La abstinencia que regula el desenfreno en el deleite del gusto y la lujuria el desordenado ejercicio del instinto sexual según las reglas de la moralidad y las buenas costumbres.

(29)"

Por otro lado se observa que éstas tendencias (relacionadas con el alimento y el sexo) tienen un gran margen de indiferencia en lo que se refiere a la elección de su objeto, pues se despiertan en impulsos conscientes e inconscientes y bajo el doble estímulo de factores internos (orgánicos y psíquicos) y externos (el objeto a que se dirige)

Muchas veces estos impulsos se llegan a manifestar a la conciencia humana en forma de deseos, de codicia, de atracciones, en los que la imaginación anticipa el gusto del placer esperado y sobrevalora su realidad.

(29) PIEPER Josef. Op. Cit., p. 235

La violencia de este tipo de deseos y placeres se explica porque son la manifestación de nuestro ser animal en su doble necesidad fundamental de conservación individual y de conservación de la especie.

Las tendencias y deseos de los que hablamos no se presentan bajo una forma brutal y ciega en el hombre pues la razón está ahí para moderar y dirigir. Pero el hombre, aunque puede poseer este poder de dominio y de dirección, tiene también el temible poder de pervertir el sentido de la naturaleza separando el placer de su objeto, convirtiéndolo en bien supremo.

Por todo esto es necesaria una virtud destinada a restablecer la medida razonable en el apetito sensible mismo, a fin de "atemperar" los movimientos pasionales de la codicia y del placer. Esta es la función específica de la virtud cardinal de la templanza.(30)

2.2.2 Función genérica de la templanza

Con todo lo dicho no queda agotada la amplitud del concepto "temperatia". El instinto de dominio, la propia valoración y la inclinación a hacerse valer ante los demás en cuanto pura potencia, puede servir para una autoafirmación igual que puede equivocarse y fracasar, cuando se convierten en soberbia.

Y cuando la exigencia natural del hombre de vengar una injusticia o de recuperar el propio derecho injustamente violado se convierte en desatada cólera, se está destruyendo, por la fuerza de la--autoconservación de prestigio, a la misma virtud de la persona.

Incluso el natural deseo de comunicarse y saber en el mundo de lo sensible o el ansia de conocer pueden degenerar, si el hombre no se ayuda de la templanza, en su ansiedad devoradora o en manía patológica. "La templanza es algo que dice relación a la contexturamisma del orden en la esencia del hombre. (31)"

(30) SIMON René, Moral, p. 229

(31) Ibidem

2.2.3 Insensibilidad y deseo.

Moderar es imprimir la medida de razón a las "pasiones" de deseo y de placer, no en primer lugar reprimir y menos aún suprimir o negar y tender una especie de ataraxia o de apatía.

Es significativo que Sto. Tomás coloque entre los vicios-opuestos a la templanza el de la "insensibilidad", que peca por defecto: negarse a los placeres físicos que implican nuestra condición humana y estado de vida.

Es preciso, según nuestra situación personal, asumir los valores biológicos y sensibles en toda la fuerza de su realidad y la riqueza de su impulso afectivo, según la naturaleza del hombre, cuerpo y espíritu:

"No debemos sólo aceptar de mala gana, sino también querer, con un querer profundo y generoso, los placeres vinculados a la comida y a la bebida y al ejercicio de la actividad sexual, con la condición de conservar la jerarquía de los valores, de aceptar la ley del

sacrificio que será a veces total, de no separar el placer del acto y de su finalidad, sino de aceptarlo en su significación global y humana y en su ordenación al acto. (32)"

Si el placer en su realidad física, es la expresión de la perfección de una actividad que se despliega normalmente, e indica una tendencia que alcanza su objeto, es, considerado en sí mismo, un bien y la actitud moral auténtica no consiste en rechazarlo. La afirmación de Sto. Tomás que , en estado de inocencia, el placer sensible habría sido más intenso, es significativa, pues demuestra que la malicia moral del placer no está en su ser y en su vigor, sino en su falta de medida y desorden.

El único requisito para el ejercicio libre del placer es que este respete el orden de la razón. El "orden de la razón", en pocas palabras, no es algo que existe en forma mental absoluta y desprendido del orden subjetivo, sino más bien algo que está ordenado según la verdad de lo real. El concepto de "razón" incluye el cuerpo y el alma; la esfera de lo sensible y la de lo espiritual, abarcando así todo el hombre (33).

(32) Ibidem, p. 371

(33) PIEPER, Josef. Op. Cit. , p. 238-241

2.1.4 La educación en la templanza

La primera y más fundamental exigencia del ser sensible y racional es la posesión y el dominio de sí mismo sin destruir ni minuizar las tendencias, deseos y afectos humanos.

Sobre todo en lo que se refiere a las funciones de la nutrición y de la generación, la búsqueda de lo sensible puede fácilmente llegar a ser fuente de excesos, de predominio de la animalidad sobre la racionalidad, de pérdida de vigor por parte de la voluntad y de muerte de la auténtica humanidad.

" Es necesario todo el potencial de energías opaces de conservar en este reino turbulento; se trata del radical instinto de la vida, la genuina funcionalidad humana: no se trata, entonces de por sí de amputación o represión, sino de canalización y potenciamiento racional en relación con los fines humanos espirituales y materiales. La templanza es moderación, medida, dignidad, fuerza, precisamente en es

te sentido funcional y positivo. (34)"

Los elementos constitutivos de la templanza son el sentido del pudor (pasión más que virtud) que mueve a no hacer cosas indignas por miedo del deshonor, y el sentido de la honestidad (gusto por lo limpio) que consiste en un amor por la belleza sensible-espiritual de la vida temperante. Es una oportuna iniciación en la educación a la templanza que especificará su acción reguladora en las dos direcciones fundamentales de la nutrición y generación.

1) Se convierte en moderación y ~~sobriedad~~ en el comer y el beber, a fin de que ésta necesaria función natural, a la que está anexo un placer intenso, logre su propio fin y no estorbe la posibilidad del autocontrol racional

2) Se convierte en castidad, asumiendo la tarea de someter al dominio liberador de la racionalidad el mundo de la sexualidad, dirigiéndolo ordenadamente a la consecución de las finalidades de la especie y al perfeccionamiento de los individuos. (35)

Además de las situaciones formales y específicas, hay otras situaciones humanas en las que la templanza debe intervenir para recti

(34) BRAIDO Pietro, Op. Cit., p. 221

(35) Ibidem, p. 222

ficar la sensibilidad. En estos casos aparece indirectamente, como en el caso de la continencia, que ejerce su acción no tanto sobre las pasiones desencadenadas, como sobre la voluntad, para que no ceda. Se desarrolla en el mundo del apetito irascible, llevando a aquel sector moderación, calma o, finalmente, confiere reserva y modestia a todo el comportamiento.

2.2 La virtud de la fortaleza

Las tendencias del apetito sensible no se refieren sólo al apetito concupiscible que, como ya se ha dicho, la templanza debe regular. También existen en el hombre las tendencias que dependen de una especie de "instinto de agresividad" llamado "apetito irascible". Este tiene la capacidad de desatar las pasiones de temor y audacia, esperanza y desesperación, finalmente, la ira que no tiene contrario.

El instinto de agresividad no indica en nosotros el puro-

despliegue de la violencia; no es antes que nada el instinto de la muerte y destrucción. En su lado positivo es la fuerza que conquista, en reñida lucha, los valores difíciles y ataca con energía el mal ame nazador:

"Puede resultar difícil amar y odiar. La dificultad es una dimensión que se encuentra tanto en el plano del amor como en el del odio, y la agresividad se caracteriza precisamente por esta dificultad que engendra la lucha. El bien, en cuanto que es ardua su consecución; el mal, por cuanto es difícil de evitar, son los objetos de la agresividad." (36)

La pasión, en el sentido tomista del término, se define como "el acto del apetito sensitivo en cuanto implica una modificación corporal" (37) y de un modo más explícito se puede decir que es una modificación que se da accidentalmente en el alma por el hecho de su unión con el cuerpo y cuya sede están el apetito sensitivo. La pasión definida de este modo no se identifica ni con la emoción, ni con el sentimiento, ni con la pasión predominio de los modernos:

"Sto. Tomás, siguiendo a Aristóteles, llama pasiones, a -

(36) SIMON René, Op. Cit. , p. 365

(37) STO. TOMAS, S.TH, I 20, 1 ad1

los movimientos del alma que implican esencialmente una modificación corporal, a saber, todos los actos del apetito sensitivo, sin distinción de violencia o de debilidad, de permanencia o de fugacidad, de orden o de desarreglo. (38)"

La fortaleza es, por tanto una virtud "tipo", que concede plenamente la firmeza de alma por que, suponiendo la prudencia y la justicia, actúa en el apetito irascible para orientarlo y potenciarlo. La fortaleza regula las reacciones de temor y de audacia que nacen de la afectividad en los peligros de muerte.

Aunque el "objeto" de la fortaleza esté en los temores y audacias que nacen ante el peligro de muerte, ésta virtud no sólo puede ejercitarse en esta circunstancia extrema. Sin embargo la fortaleza no alcanza su categoría de virtud perfecta si no es capaz de enfrentarse con un peligro mortal; si puede lo más, puede lo menos y sostenida por esta firmeza extrema, podrá al enfrentarse con peligros menos graves, resistir a la adversidad y al sufrimiento físico.

(38) CORVEZ Antonio, Las pasiones del alma, p. 336

2.2.1 Actos capitales de la fortaleza

Las reacciones afectivas de temor y audacia son la materia de la virtud de la fortaleza. Las dos son pasiones del apetito irascible; la primera es un movimiento del apetito irascible ante un mal futuro y difícil de evitar. La segunda, es contraria al temor; cuando este último tiende a capitular, adoptando, en el plano de la conducta exterior, la huida loca o el encogimiento impotente, la audacia ataca al mal amenazador, sostenida por la esperanza, quizá engañosa, de la victoria.

El temor y la audacia pueden tener dos niveles de profundidad, según que sea la reacción afectiva: ante un mal que amenaza al ser en su integridad y alcanza así el deseo más fuerte de nuestra naturaleza, que es el de durar en la existencia; o bien, simplemente, ante un mal que contraría al ser en las inclinaciones del apetito.

La primera forma de temor interesa especialmente a la vir

tud de la fortaleza. En ella el sentimiento se desarrolla según la dimensión de futuro del mal que se prevee que pueda suceder.

El temor sólo se puede desarrollar en los límites de un espacio de tiempo determinado; una proximidad absoluta se identificará con la presencia y aniquilará al temor en la desesperación y la tristeza; un excesivo alejamiento equivaldría a una ausencia y nos dejaría indiferentes. La existencia del temor está, pues, condicionada por la de un espacio de tiempo que, haciendo pesar la amenaza, deja, sin embargo, abierta la posibilidad de escapar de ella.

El temor de la muerte es un fenómeno propiamente humano, ya que sólo el hombre es capaz, estrictamente hablando, de esta apreciación a futuro que separa la mirada de la inmediatez del acontecimiento presente, y de esta separación del espacio y el tiempo en el que el animal está sumergido (39).

"La fortaleza supone el miedo del hombre al mal; porque lo que mejor caracteriza a su esencia no es el no conocer el miedo, sino el de no dejar que el miedo la fuerce al mal o le impida la realización del bien. (40) "

(39) SIMON René Op. Cit., p. 198

(40) PIEPER Josef, Op. Cit., p. 250

Esta es la razón por la que el hombre, aún haciéndolo por el bien, se arriesgue a un peligro sin tener conciencia de su magnitud o bien por dejarse llevar de un instintivo optimismo; porque se abandone a una confianza, no exenta de fundamento. Quien así actúa no tiene todavía la virtud de la fortaleza. (41)

La posibilidad de ser valiente en el verdadero sentido de la palabra no está dado mas que cuando fallan todas las certidumbres, es decir, cuando el hombre, con sus solas fuerzas naturales, siente miedo; no cuando es pasajera la ansiedad que lo inspira, sino cuando el pavor que experimenta se funda en la inequívoca conciencia de que la efectiva disposición de las cosas no tiene otra opción que la de sentir un razonable miedo.

"El que en una situación de tan incondicionada gravedad, ante la que el gesto se torna paralítico, hace frente sin consentir que se le impida la práctica del bien, y ello no por ambición ni por recelo de ser tachado de cobarde, sino por el amor del bien, ese es -- realmente valeroso. (42)"

El acto mas propio de la fortaleza no es el de atacar, si

(41) GALERA José Antonio. Sinceridad y fortaleza 137-138

(42) Ibidem p. 198

no el de resistir, La razón de esta afirmación es que simplemente el "lugar" propio de la fortaleza es el caso en el que la resistencia es, objetivamente, la única posibilidad que resta de oponerse, y que sólo y definitivamente en una tal situación es donde muestra la fortaleza su verdadera esencia.

"Aunque, a primera vista, pudiera parecer otra cosa lo que caracteriza y delimita a ésta virtud es el saber resistir ...Porque, si bien ésta virtud abarca las dos caras de la moneda -resistencia y ataque- por ser más difícil el ler aspecto, se considera como el acto más propio de la fortaleza (43) "

El acto de resistencia sólo en un sentido extremo es algo pasivo. El momento de esta resistencia implica, en este caso una enérgica actividad del alma o valerosísimo acto de perseverancia en la adhesión al bien; y sólo de esta actividad de valiente corazón se nutre la energía que da arrestos al cuerpo y al alma para sufrir el ultraje de ser herido o muerto.

La otra cara de la moneda es el ataque. Y en el ataque juega un papel fundamental la pasión de la ira, pasión de emergencia que

(43) GALERA José Antonio, Op Cit. p. 131

se pone en juego en momentos difíciles y no pocas veces extremos. Aquí juega un papel muy importante el entusiasmo que ilumina el camino, y la generosidad, que impulsa a darse, no obstante los sufrimientos y penalidades que puedan sobrevenir.

2.2.2 La magnanimidad y la paciencia

De todo lo anterior puede deducirse que la virtud de la - fortaleza nunca actúa sola. Siempre, en su ejercicio, está rodeada de un cortejo de virtudes menores que la estimulan y que son como el complemento indispensable para su efectiva influencia.

Como dije antes, se puede enfocar ésta virtud de dos maneras: desde la acometividad o desde la resistencia.

Si se le observa desde el ángulo del ataque, la fortaleza se complementa con la virtud de la magnanimidad, que es la que capacita

ta al hombre para las grandes empresas. Esta virtud hace referencia a la "grandeza de ánimo" y a la "nobleza de carácter" que empuja al hombre -si es preciso- hasta el heroísmo, porque la magnanimidad siempre es generosa. Por ésta virtud se tiene el entusiasmo por la realización de grandes obras.

Desde el ángulo de la resistencia -el más importante según se ha visto- la fortaleza ve acompañada de la paciencia por la que el hombre evita caer en la tristeza que es producto de la dificultad para lograr el objetivo propuesto. (44)

La paciencia es algo muy diferente que la simple aceptación de toda suerte de mal: es paciente no el que no huye del mal sino el que no se deja arrastrar por su presencia a un desordenado estado de tristeza: "Ser paciente significa no dejarse arrebatar la serenidad ni la clarividencia del alma por las heridas que se reciben mientras se hace el bien. (45) "

El que es valeroso es también paciente, pero no a la inversa; la paciencia está lejos de implicar la virtud total de la fortaleza;

(44) Ibidem, p. 135

(45) PIEPER Josef. Op Cit. , p. 201

za que es bastante mas amplia y completa.

2,2,3 Fortaleza vital y moral.

"La virtud de la fortaleza mantiene al hombre a salvo del peligro de amar tanto su vida que termine perdiéndola" (46)

La caracterología moderna dice que la falta de valor para hacer frente a las injurias y para consumar la entrega de sí debe ser contada entre las más profundas causas de enfermedad psíquica. En general los más diversos tipos de neurosis parecen tener un "egocentrismo", dominado por la angustia y una voluntad de seguridad que se cierra convulsivamente sobre sí misma: una especie de amor a la propia vide que significa la pérdida de ella. La psiquiatría ha constatado que: "el riesgo a que se expone el yo es tanto mas grave cuanto mayor la solicitud con que se busca su protección. (47) "

(46) Ibidem, p. 207

(47) KUNKEL Fritz, Neurastenia e Histeria, p. 247

La fortaleza vital está situada en un nivel todavía inferior a lo moral y estrechamente vinculada, como fuente de salud psíquica, a la esfera de lo vital, esta fortaleza depende por una parte, y en forma que se sustrae por entero al control de la conciencia, del poder configurador de la fortaleza propiamente moral, que extiende los efectos de su acción conformadora a todo el mundo de lo natural (48).

2,2,4 La educación en la fortaleza.

En el reino de la sensibilidad y sus tendencias, concretamente en todo lo que se refiere al apetito irascible existe un potente haz de energías positivas que se deben racionalizar de manera estable y en función del logro de los fines humanos integrales. Para educar en la fortaleza hace falta ante todo una fe incommovible en la dignidad del hombre y en su vocación específica que contrarreste la tendencia-

(48) PIEPER Josef, Op Cit., p. 207-210

a dejarse llevar por el temor irracional y animal que lo paraliza y arrolla.

La fortaleza hace frente a todo lo que es arduo y peligroso y para ello necesita una dotación de racionalidad consolidada y habitual que dé firmeza y valor al comportamiento interno y externo, con una "viril adhesión" al bien poseído o por poseer.

Educar en la fortaleza supone regular o reprimir tanto el miedo excesivo como la falsa intrepidez, la loca audacia como la cobardía de vileza: "Se trata de desarrollar una gradual obra de autodomínio, - dinámicamente rico y dilatador, en una doble dirección: la agresividad racional, el espíritu de iniciativa y la capacidad de resistir y de soportar. (49) "

La fortaleza es aquella virtud que en situaciones ambientales perjudiciales resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente y para vencer las dificultades y acometer empresas grandes.

Cuando el adolescente comienza a tomar decisiones le es mas necesaria que nunca la virtud de la fortaleza pues de ella se mantendrá

(49) BRAIDO, Pietro, Op. Cit. p. 222

en sus buenas intencions en función de algún bien reconocido y será ca paz de hacer frente a las dificultades. (50) Educarlos en esta virtud supone llenar_los de fuerza interior de tal modo que sepan reconocer - sus posibilidades y la situación real que los rodea para resistir y acometer, haciendo de sus vidas algo noble, entero. (51)

La fortaleza se adquiere por un entrenamiento tenaz y lúci do que supone que quien la busca ya la valora y está dispuesta a pasar por los sacrificios que sean necesarios con tal de asumir y vencer temores y desánimos.

Hoy la humanidad experimenta la oportunidad de ejercitarse en la fortaleza con relación al temor, y especialmente a una forma de temor que la filosofía contemporánea ha puesto en relieve y es la angustia . La angustia es, ante todo, una emoción, una tonalidad afectiva del espíritu ante su propia soledad o también el vértigo de la li bertad ante su propio infinito y su propia insondabilidad: "este vérti go ante el vacío es indiferente a la noción de proximidad y lejanía, - pues está siempre presente, si no como experiencia vivida, si, cuando menos , como realidad latente que puede revelarse en raras experien---

(50) Ibidem , p. 224

(51) ISAACS David, Op. Cit. , p. 120-124

cias. Sin duda la virtud de la fortaleza, por la firmeza que ejerce, puede ser un auxilio ante esta angustia fundamental. (52) "

En la vida familiar existen sin número de oportunidades para iniciar a los hijos en la práctica de la fortaleza, todo lo que se refiere a esta virtud será alrededor de sus actos capitales de resistir y atacar (53).

(52) SIMON René, Op Cit., p. 378-379

(53) GALERA Jose, Op Cit. , p. 139-140

C A P I T U L O I I I

L A S V I R T U D E S M O R A L E S C O M O -

R E G U L A D O R A S D E L A V I D A

R A C I O N A L "

El organismo virtuoso regula también la vida racional en sus formas de justicia y prudencia pues ellas cuidan que el hombre man tenga su opción por el bien a pesar de la oportunidad que tenga de des viarse.

Una de ellas, la prudencia, hace de "cabeza" de las otras tres, está a su cargo discernir el "bien" para presentarlo a la voluntad; mientras que la justicia cuidaante todo, las relaciones con los o tros y regula la voluntad, es decir el apetito racional

Representan el segundo grupo de las virtudes cardinales que, junto con la templanza y la fortaleza son el objetivo clásico de la educación desde hace mucho tiempo.

La prudencia y la justicia son las únicas virtudes, entre las distintas cardinales, por las que se ordena el hombre al bien de -
maner inmediata, esta es la razón de su supremacía, en cambio las otras virtudes sirven para la preservación de este bien, por cuanto se ocupan de modelar las pasiones para que no decaiga por ellas el hombre del --
bien de la razón: "lo que concierne a la esencia es superior y mas noble que lo que atañe a la realización o ejecución; lo cual a su vez es

superior y mas noble que lo que dice referencia a la conservación y eliminación de obstáculos. He aquí por que entre las virtudes cardinales es la prudencia la más noble; después de ella viene, en segundo lugar, la justicia; en tercero, la fortaleza; y en cuarto, la templanza. (54)"

3.1 La virtud de la justicia.

La definición clásica de justicia es "la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno su derecho". La materia de la justicia son las relaciones con el prójimo, por eso el acto de justicia, en cuanto a su propia materia y objeto, se define como "dar a cada uno su derecho".

Pero aparte de la materia, un acto solamente es virtuoso si es voluntario, estable y firme, porque, como dice Aristóteles en el li

(54) STO TOMAS. S. TH. 2-2 p. 123 a. 12

bro II de la Etica, " el acto virtuoso debe ser ante todo realizado con conocimiento de causa, después escogido para un fin legítimo, y por último, realizado sin desfallecer."

En la definición de la justicia, se menciona la voluntad, poniendo de relieve que el acto de justicia debe ser un acto voluntario. Se añaden los calificativos "constante y perpetua" para subrayar la firmeza del acto. La definición dada es, por tanto, completa, salvo que, en lugar del hábito, habla del acto que la especifica, puesto que el hábito se especifica por su acto.

Para perfeccionar la forma de esta definición se podría decir que la justicia es el hábito por el que, con voluntad constante y perpetua, se da a cada uno su derecho, lo que viene a coincidir con la definición dada por Aristóteles: "La virtud de la justicia es un hábito que permite obrar conforme a una elección deliberada de lo que es justo. (55)"

La sede de la justicia está en la voluntad, que es un apetito racional y, como ya se ha dicho, tiende al bien que le presenta la inteligencia por lo mismo está regulada por la prudencia que es a-

(55) STO. TOMAS. Op. Cit., 2-2 p. 58 a. 1 c.

quella que lo discierne por sí misma.

3.1.1 La función de la justicia

Entre las demás virtudes, lo propio de la justicia es dirigir la conducta del hombre en sus relaciones con los demás. Y, como su nombre lo indica, implica cierta igualdad; suele decirse que las cosas que se igualan "se ajustan". (56)

En las situaciones susceptibles de ser gobernadas por la -- justicia los seres humanos intervienen desempeñando recíprocamente el papel de "otros", por no decir de extraños, sin dejar de mantener mutua separación: "La justicia requiere, en un sentido estricto la recíproca diversidad de sus partes. (58)"

Si en la relación de padre e hijo no hay lugar para la justicia es porque ninguno de los dos guarda respecto al otro absoluta separación individual, sino que más bien pertenece el hijo al padre, el

(56) RASSAM Joseph. Introducción a la filosofía de Sto. Tomás, p. 303

(57) STO TOMAS. Op. Cit., 2-2 p. 58 a. 2

cual se conduce con él tal y como lo hace consigo mismo. Esta es la razón de que no pueda darse la justicia formal en el caso del amor: porque se puede decir que la persona amada no es propiamente "un otro" para quien lo ama.

"Ser justo significa reconocer al otro en cuanto otro, o lo que viene a ser lo mismo, estar dispuesto a respetar cuando no se puede amar. La justicia enseña que hay un otro que no se confunde conmigo, pero que tiene derecho a lo suyo. El individuo justo es tal en la medida misma en que confirma al otro en lo suyo y procura darle lo que le corresponde. (59) "

Se da el nombre de justicia a aquello que, realizando la rectitud es el final del acto, aún sin tener en cuenta cómo la ejecuta el agente.

Las otras virtudes morales conciernen generalmente a las pasiones, cuyo equilibrio depende de la manera como cada hombre está sometido a ellas, es decir, que para cada uno ese punto de equilibrio se establece en el momento en que su apetito concupiscible o irascible se adapta a las diversas circunstancias. (60)

(59) PIEPER Josef, Op. Cit. , p. 99

(60) RASSAM Joseph, Op. Cit., p. 305

En el caso de la justicia, si se le define como el dar a cada uno lo suyo, es evidente que éste supone otro hecho anterior, - por el cual algo es propiedad de alguien. Es decir: la justicia es algo segundo y presupone el derecho. Si algo se le debe a un hombre como su yo , el hecho mismo de que tal se le debe no es en sí obra de la justicia: "El acto por el cual se constituye inicialmente algo en propio de alguien, no puede ser un acto de justicia. (61) "

No existe deber de justicia alguno si no se da por su- puesta la existencia anterior de un algo que le sea debido a alguien.- Sin embargo a la hora de definir la noción de derecho la cuestión se - vuelve más difícil: "El concepto de derecho, de lo debido, es una no- ción hasta tal punto radical y primaria que no se deja reducir a ningú na otra que le fuese anterior y de la cual pudiera ser derivada. (62) "

Es por eso que la justicia debe conocer primero que es "lo propio" de cada uno para actuar sobre el desordenado deseo que tie ne el hombre de poseerlo todo y tener las mayores comodidades posibles- aún a costa de privar al otro de lo elemental.

(61) STO TOMAS S. Contra Gentes , 2, 28

(62) PIEPER Josef, Op. Cit. , p. 91

3.1.2 La justicia general y la justicia particular.

La alteridad es uno de los rasgos característicos de la justicia, pues puede considerarse al otro en su singularidad y como una abstracción de sus lazos comunitarios o, por el contrario, puede considerarse al otro en cuanto comprometido con la comunidad y entre los vínculos múltiples que lo ligan a los otros y al todo social.

Visto desde sus dimensiones sociales el "otro" se comporta en relación a la comunidad como "la parte en relación al todo" y de alguna manera el bien de la parte está ordenado al bien del conjunto. El bien de cada virtud, puede ser referido al bien común al cual nos subordina la justicia. La justicia así definida es la Justicia General, pues ordenándome al otro socialmente situado, me ordena al todo del cual yo soy la parte.

Esta Justicia General puede llamarse Justicia Legal, - que no es otra cosa que "el justo querer habitual del bien común recti

ficado por la recta razón de la prudencia política: "La generalidad de esta virtud reside en la influencia que ejerce sobre toda la vida moral por la orientación del bien común que imprime a toda la actividad virtuosa... esta generalidad, lejos de diluir la justicia en las demás virtudes o, a la inversa, de absorberlas en su propia sustancia, la convierte, por el contrario en una virtud especial, puesto que, considera en sí misma, tiene un objeto propio que no deriva de ninguna otra virtud, a saber el bien común. (63) "

Si la Justicia General ordena las demás virtudes al bien común, sin absorberlas en su propia sustancia, es preciso que existan. Sobre todo es necesario que exista una Justicia Particular para ordenar inmediatamente entre sí a las personas individuales con relación al bien particular, ya que la justicia general sólo regula las relaciones entre personas de un modo mediato, es decir, por la mediación del bien común.

Las relaciones entre particulares deben ser reguladas por una virtud especial o Justicia Particular. La diferencia específica de la Justicia Legal y de la Justicia Particular reside en la distinción específica del bien común y del bien particular.

(63) SIMON René, Op. Cit., p. 402

La persona particular es a la comunidad como la parte al todo. Podemos, pues, considerar una triple relación: la de la parte al todo la del todo a la parte, la de una parte a otra. Esta última relación, puede llamarse horizontal, cuando se aplica a la justicia, toma el nombre de justicia conmutativa. La Justicia Conmutativa es la justicia particular que regula los intercambios mutuos entre personas privadas. Si aplicamos a la justicia las dos primeras formas de relación, que son relaciones verticales, la primera caracterizará a la Justicia General; y la segunda a la Justicia Distributiva; la justicia Distributiva es, pues, la Justicia Particular que asegura la distribución del bien común, honores, cargas, ventajas y desventajas, a los miembros de la comunidad. Y esto según una medida proporcional a los méritos, a los servicios prestados, a las situaciones en el cuerpo social. (64)

(64) Ibidem, p. 404

3.1.3 La primacía de la justicia.

Tomás de Aquino afirma que cuando más puramente expresa el hombre su verdadera esencia es cuando es justo; afirma que entre las tres virtudes que en un sentido más estricto reciben la denominación de morales: justicia, fortaleza y templanza, es la justicia la virtud suprema y que el hombre que mejor merece ser llamado bueno es el justo: "Por la justicia es, ante todo, por lo que llamamos bueno a un hombre; en ella es donde mas resplandece el fulgor de la virtud. (65) "

La justicia posee un rango superior porque no solamente ordena al hombre en sí mismo, sino también la mutua convivencia entre los distintos hombres y se viene a convertir en "el bien del otro".

Si la peor manera de ser malo consiste en dejar que la propia maldad extienda sus efectos no sólo sobre uno mismo, sino también sobre los amigos, la mejor manera de ser bueno habrá de consistir, análogamente, en usar de la propia bondad no sólo para sí mismo, sino también para los demás. Este fenómeno se da lógicamente con mucha más pro-

(65) STO TOMAS. Op. Cit., 2-2 p. 58 a. 3

piedad en la justicia que en las otras dos virtudes, fortaleza y templanza..

También es posible probar el rango superior de la justicia no solamente por razón del objeto y la materia sino también por razón del sujeto de ella; la facultad de la que inmediatamente emana el acto de justicia que el hombre escucha se dirige al mas entrañable núcleo del querer espiritual y es por eso que la justicia goza de primacía sobre las demás virtudes morales.: "La justicia particular destaca entre las virtudes morales, por doble motivo: primero, porque tiene su sede en la parte mas noble del alma, es decir en el apetito racional de la voluntad. Las otras virtudes morales tienen su sede en el apetito sensitivo, del que dependen las pasiones que constituyen la materia de dichas virtudes. El mérito de las otras virtudes está en el bien que realizan en el hombre virtuoso pero el mérito de la justicia esfa' en el bien que el hombre virtuoso realiza en sus relaciones con el prójimo. (66) "

(66) RASSAM Joseph, Op. Cit, p. 302

3.1,4 La educación en la justicia.

El hombre no sería verdaderamente humano si ignorase la dimensión de la sociabilidad, en relación a los semejante, en la necesidad de integrar, en la comunicación voluntaria con todos los individuos.

El vivir con los demás implica que se dé efectivamente a cada uno lo que le pertenece, determinando preventivamente la proporción que se debe establecer entre las cosas y las personas. No se trata ya, por tanto, de rectificar los apetitos sino de establecer un equilibrio de la voluntad, inclinándola de modo estable a dar a cada uno lo que le corresponde: "La justicia significa, entre otras cosas, firme disposición para la restitución diligente, para la imparcialidad, el respeto a la vida y a las cosas ajenas, el juicio justo, la lealtad y la sinceridad. (67) "

De acuerdo con los estudios realizados por Piaget en torno al desarrollo del concepto de la justicia en los niños, parece que la

(67)BRAIDO Pietro, Op. Cit. , p. 224

norma mas importante para el niño es lo que le dicen sus padres. Después va descubriendo la necesidad de que todos sean tratados igualmente y solamente a partir de los once empieza a darse cuenta de que lo más justo no es un trato igualitario, sino más bien un trato de "equidad", teniendo en cuenta la responsabilidad y las circunstancias de cada persona.

A medida que los niños crecen la voluntad ya será mas fuerte para permitir la realización de los actos justos en distintos contextos, que ya pueden ser comprendidos mejor por los jóvenes. (68)

En uno de los últimos estudios de Rest llega a sugerir seis etapas en la capacidad de enjuiciamiento moral. Las últimas dos etapas solamente pueden ser alcanzadas a partir de los 20 años aproximadamente. El desarrollo de estas etapas hacen referencia a un primer estado en el que conviene establecer acuerdos con los demás; que puede existir un deber y una cosa debida por ambas partes. Pero esto sólo como un simple intercambio. A continuación, se reconoce que para convivir con los demás hace falta actuar justamente con ellos y llega a haber un esquema básico de colaboración entre unos y otros. Esto, luego, pasa a la cuarta etapa en que el individuo reconoce la ley y su deber hacia -

(68) ISAACS, David, Op. Cit., p. 100-117

el orden social. (69)

Aunque no están determinadas las edades correspondientes a cada etapa, la cuarta viene a coincidir con la adolescencia. (70)

Educar en la justicia es facilitar una sociabilidad virtuosa, cuyas virtudes anexas son la religión, la piedad filial, la obediencia y la veracidad, todas ellas dan a cada quien en forma estable y perpetua lo que le corresponde.

3.2 La virtud de la prudencia

"Reina de las virtudes morales, noble y hecha para mandar, porque mide nuestros actos con relación a un fin último que es Dios mismo, soberanamente amado. (71)

La opinión pública ha manejado el término prudencia bastante

(69) Ibidem, p. 112-113

(70) ISAACS David, Op. Cit., p. 118

(71) MARITAIN Jackes, Art et scolastique, p. 15

equivocadamente pues genralmente se usa para describir mas bien la actitud de un alma timorata que teme el riesgo y la audacia y cree que - buscando la seguridad encontrará su refugio. Existe un desconocimiento del papel y la naturaleza de la prudencia porque se tiende a acentuar- hasta el exceso la autonomía de la voluntad. Sustrayendo su acción de- la clarividencia de la razón se tiende a distinguir hasta separarlas - inteligencia y voluntad, ser y bien.

La prudencia, según la doctrina tomista, señala precisamente la parte inalienable del conocimiento en la virtud, y por lo tanto ocupa un lugar de primera importancia en la moral de Sto. Tomás.

A la prudencia corresponde la dirección de la acción virtuosa, estableciendo un equilibrio en la elección de los medios, teniendo en cuenta la complejidad de las situaciones concretas y de las circunstancias particulares. Esta importancia, queda puesta de relieve por la función primordial de la conexión de las virtudes, puesto que, si -- las virtudes son necesarias para que pueda darse la prudencia en el sentido estricto del término, recíprocamente, no hay virtud moral posible sin la presencia de la prudencia.

3.2.1 Función propia de la prudencia.

La prudencia es una virtud media entre las puramente intelectuales y las meramente morales, su función propia se puede considerar, respecto de las unas y de las otras. Y como las virtudes morales pertenecen a la vida activa, mientras que las intelectuales corresponden a la contemplativa, el oficio propio de la prudencia se refiere tanto a la vida activa como a la especulativa.

La prudencia es una virtud esencialmente práctica y aunque reside en el intelecto práctico, está principalmente orientada y ordenada a la acción. Tiene una función directiva del ejercicio de las virtudes morales y, por lo mismo, se ocupará no tanto del fin como de los medios "...la dirección perfecta y completa del apetito humano al fin último de toda la vida requiere dos cosas: primera, señalar la meta; segunda marcar la ruta, que conduce a ella. La meta es el fin; la ruta son los medios. (72)"

(72) RAMIREZ Santiago, La prudencia, p. 96

La "sindéresis" juega un papel importante pues es ella la que dicta en forma natural la forma de vivir virtuosa y racionalmente: "por donde resulta claro que la función propia de la sindéresis natural, al señalar en su máxima universalidad al apetito humano su fin último y los medios necesarios para conseguirlo, dirige la intención general de toda la vida humana natural. (73) "

Señalar y determinar en concreto la bienaventuranza natural y los medios para conseguirla es ya función propia de otros hábitos y de otras virtudes; no es algo evidente; es preciso averiguar con no pocos esfuerzos y trabajo; y existe un margen bastante amplio de equivocación. Ha habido por ello múltiples problemas en los hombres que intentan seguir y hacer el bien.

La prudencia, en concreto, se encarga de decir en qué proporciones hay que emplear las diferentes materias de las virtudes, que son las pasiones y operaciones humanas, para que realmente se ejecuten actos de virtud, es decir: por ella se lleva a cabo la consideración de todas las circunstancias juntas en cada caso en particular:

(73) Ibidem , p. 98

"Ella es la que gradúa y mide en cada momento las condiciones de la materia propia de cada virtud, señalándoles la medida en que la han de emplear y dictándose. De ese modo la recta razón de la prudencia dirige la elección de las virtudes morales y la ejecución de sus propios actos. (74) "

Existe, por lo tanto, una diferencia entre la sindéresis y la prudencia, pues mientras la primera puede dictar la obligación de alimentarse razonablemente, virtuosamente, templadamente, la prudencia señala y determina en concreto la medida, y las condiciones de ese alimento de modo de tomarlo cada uno en particular y en cada momento, sin el cual no se ejercita de hecho esa virtud, porque la cantidad que necesita uno no lo necesita el otro según la edad, la salud, etc. Descender a todos esos detalles y señalar la justa medida para ejercitar esa virtud, es propio de la recta razón práctica, o sea de la prudencia. De todo esto se concluye que: "La prudencia es, causa, raíz, madre, medida, ejemplo, guía y razón formal de las virtudes morales; en todas esas virtudes influye, sin excepción, suministrando a cada una el complemento que le permite el logro de su propia esencia; y todas participan de ella alcanzando, merced a tal participación, el rango de virtud. (75) "

(74) Ibidem p. 100

(75) PIEPER Josef. Op. Cit., p. 39

3.2.2 La prudencia como virtud moral

La prudencia es una virtud moral; porque todo hábito bueno dice relación al bien. Pero el bien puede ser considerado material o formalmente. En el plano del primer caso se trata de la cosa buena o -- del objeto bueno. En este sentido puede decirse que: "todo hábito o virtud perfecciona a la potencia habilitándola para realizar actos buenos" (76).

Así sucede, por ejemplo, con las virtudes del intelecto especulativo. En el segundo caso, el bien de que se trata no es sólo el objeto bueno sino este mismo objeto en cuanto bueno.

El bien es el objeto de la voluntad, por tanto sólo las virtudes de la potencia especulativa tienen por objeto el bien como tal y -- también solamente ellas merecen el nombre de virtud. Este es el caso de la prudencia que aplicando una referencia a la rectitud del apetito, implica por lo mismo una referencia al bien..

(76) Ibidem, p. 43

La rectificación de la inclinación voluntaria es el ejercicio de la prudencia. Por eso se le define como la "recta ratio agibilium" y presupone que el hombre esté bien dispuesto con relación a los fines morales, lo que no es posible mas que por la recta inclinación de la voluntad (77).

No es el sentido ni el oficio de la prudencia el descubrir - el fin de la vida, ni el establecer las disposiciones fundamentales de la esencia humana, como ya se ha dicho. El sentido de la prudencia es encontrar las vías adecuadas a esos fines y determinar así la actualización conforme el aquí y el ahora, de esas disposiciones fundamentales.

El saber cuáles son los últimos fines de la propia vida no es ni puede ser el fruto de una capacidad que justamente ha de ser adquirida y perfeccionada en esta vida.

No hay nadie que no tenga conciencia de que es necesario amar y realizar el bien; todo hombre sabe -expresamente o no- que el bien esencial y propio de la naturaleza es el "ser conforme a la razón", esto es, el ser conforme a la propia realidad y a la realidad que ha sido -creada junto con la nuestra.

(77) SIMON René, Op. Cit., p.406

Nadie hay que necesite que se le advierta de la necesidad de ser justo o valeroso ni del deber de moderarse; esos conocimientos no necesitan deliberación. La deliberación y el imperio de la prudencia - se enderezan por modo exclusivo a la realización concreta de la justicia, la fortaleza y la templanza.

Pero esta realización concreta no podría ser determinada por un juicio conforme a la realidad, ni mucho menos efectivamente imperada, si el esfuerzo de la prudencia no presupusiera la afirmación por la voluntad de la justicia, la fortaleza y de la templanza en cuanto que son las disposiciones fundamentales por las que el hombre tiende al -- bien propio de su esencia: el "ser conformes a la razón". Sin la voluntad del bien general, todo esfuerzo por descubrir lo prudente y lo bue nodel aquí y el ahora no sería más que ilusión y negocio vano. La virtud de la prudencia necesita apoyarse en el deseo eficaz del fin del hombre:

" Como actitud o posición fundamental de la voluntad que afirma el bien, la virtud moral es fundamento y condición previa de la prudencia, Pero la prudencia es el supuesto de la realización y acaba

miento, conforme al aquí y al ahora, de esta actitud fundamental. (78)"

Prudente puede ser sólo aquel que antes y al mismo tiempo ama y quiere el bien; mas sólo aquel que de antemano es ya prudente puede ejecutar el bien. Pero como, a su vez, el amor del bien crece gracias a la acción, los fundamentos de la prudencia ganan en solidez y hondura cuanto más fecunda es ella.

3.2.2 El conocimiento de la realidad;

El bien propio y esencial del hombre consiste en que la razón, perfeccionada por el conocimiento de la verdad, informe y plasme internamente el querer y el obrar.

Por eso el conocimiento de la realidad juega un papel fundamental en el ejercicio del bien pues éste conocimiento perfecciona la razón y la hace capaz de descubrir la verdad.

(78) PIEPER Josef, Op. Cit. , p. 75

En el conocimiento de la verdad se compendia toda la teoría de Sto. Tomás y la explicación profunda de la importancia de la prudencia.

"Razón no significa para Tomás otra cosa que una "referencia o dirección de la mirada a lo real" un "paso a la realidad". Y verdad no es para él otra cosa que el descubrimiento y patentización de la realidad, tanto naturalmente como sobrenatural. (79) "

La primacía de la prudencia sobre las restantes virtudes cardinales se explica porque la realización del bien presupone el conocimiento de la realidad. Sólo aquel que sabe cómo son y se dan las cosas puede considerarse capacitado para obrar bien. El principio de la primacía de la prudencia nos enseña que de ningún modo basta la llamada "Buena intención" porque la realización del bien presupone la conformidad de nuestra acción a la situación real y, por consiguiente, una atenta, rigurosa y objetiva apreciación por nuestra parte de todo lo que se refiere a una realidad concreta.

En cierto sentido la prudencia viene a ser como una conciencia en el sentido de una capacidad para conocer lo que sucede. Según -

(79) PIEPER Josef, Op. Cit.

este punto de vista puede existir una conciencia de los principios universales de la razón práctica, que son revelados al hombre gracias a la sentencia de la sindéresis. La prudencia, por su parte, nos reporta una información más bien práctica de la situación, es decir nos ofrece una sentencia en relación a los caminos y medios más adecuados para la prosecución de un fin, el de la última y concreta realidad: "la prudencia o, mejor, la razón práctica perfeccionada por la virtud de la prudencia, es, vale decir, la "conciencia de situación" a diferencia de la sindéresis o "conciencia de principios." (80)

3.2.4 La prudencia como virtud intelectual

La prudencia es, a la vez, cognoscitiva e imperativa. Aprehen de la realidad para luego "ordenar el querer y el obrar".

La dimensión cognoscitiva de la prudencia es una noción funda

(80) Ibidem, p. 43

mental que encuentra en la más obvia acepción de la palabra alemana Gewissen (conciencia) su justificación. Sin embargo lo esencial para la prudencia es que este saber de la realidad sea transformado en imperio prudente, que inmediatamente se consuma en acción. Gracias a esta relación inmediata de la prudencia a la operación concreta se la puede diferenciar del saber de la ciencia moral, y también del casuístico, pues la virtud en sí misma está ordenada a la acción: "la prudencia está vinculada y reside en el intelecto práctico, esto quiere decir que la prudencia no conoce por conocer, sino para dirigir y mandar. No se contenta con pasar por encima de la acción; se compromete y opina; está ahí para dirigir efectivamente la acción. Es la virtud de las iniciativas y, cuando las circunstancias lo requieran, de la audacia. (81)"

La prudencia es una virtud intelectual práctica sobre las capacidades humanas. Por consiguiente su propia función supone que se conozca la verdad práctica en cuanto que es intelectual, y que, una vez conocida, se la aplique a la práctica, en cuanto que es práctica.

Para lo primero se requieren dos actos: el consejo, que es un inquisición o búsqueda, y el juicio. Para lo segundo se requiere el imperio o precepto que es la aplicación a la práctica del resultado del

(81) SIMON Rene Op. Cit., p. 353

consejo y juicio. En consecuencia, tres son los actos de la prudencia: consejo, juicio y precepto

Puede alguien, sin pararse a deliberar como es debido y antes de formar un juicio fundado, lanzarse resueltamente al imperio y a la acción, es imprudente según el modo de impremeditación.

Otro modo de imprudencia es la inconstancia, que malogra y corta el paso en su fase más decisiva al proceso de transformación del conocimiento de la verdad en la "orden" de la prudencia: la deliberación y el juicio fueron inútiles, en lugar de seguir su curso hasta alcanzar el momento definitivo del imperio. Pues en el imperio, directamente abocado a la acción es donde descansa la verdadera "alabanza" de la prudencia.

La prudencia como conocimiento de la concreta situación en-- que se mueve la acción concreta, implica, ante todo, la facultad de aprehender, objetivamente y en silencio, la realidad y el sufrido cansancio de la experiencia, al que es imposible evitar ni cambiar por una supuesta apelación a la fe.

3.2.5 La educación en la prudencia.

El hombre maduro, que la educación trata de realizar, no es así simplemente por una abstracta tendencia a su fin, sino que lo es por la capacidad que demuestra, en los múltiples actos que se le presentan cada día y cada momento. El llega a realizar aquello que en concreto es bueno, teniendo en cuenta los fines, el objetivo y las circunstancias y las conexiones con todo el organismo de las virtudes.

La prudencia tiene en si misma la perfección ética del hombre su "santidad moral" en el plano racional y, puede decirse que, es el vértice de la perfección educativa: "Prudencia indica la fundamental - belleza interior del hombre armoniosamente maduro en el plano ético y, por natural conexión, en el plano intelectual, tendencial afectivo: hombre sabio, sagaz, de sentido común, reflexivo, industrioso, de iniciativa, discreto y audaz. (82) "

La prudencia es el hábito de la razón capaz de juzgar y dis-

(82) BRAIDO Pietro, Op. Cit. , p. 225

cernir rectamente en cada acción humana, imprimiendo el sello de la verdad práctica a los actos concretos de la justicia, la fortaleza y la templanza. Sin la prudencia no tienen consistencia ninguna de las virtudes pues les falta una ordenación racional y por otro lado ella misma no tiene sentido sino en la medida en que puede poner un orden racional en acciones que sean susceptibles de él.

La prudencia es una virtud ética y pedagógica por excelencia. Es la virtud del gobierno de sí, en acción, en cada momento de la vida consciente. Es... "el reino del espíritu en la conducta cotidiana, la completa posesión de sí a la luz y con la guía de la inteligencia."

El dinamismo de la prudencia, descrito anteriormente en sus divisiones de consejo, juicio y precepto es el dinamismo de la moralidad y de la educación en cuanto que se traduce en vida.

La misma obra del educador debe inspirarse y guiarse por la prudencia, que se debe adaptar a los varios tipos caracteriológicos, en las diversas edades y momentos del desarrollo, en las situaciones concretas, aquellos planes de trabajo que la teleología pedagógica y la metodología de la educación habrán sugerido y programado en un plan ne cesariamente científico y universal (83).

Aunque la prudencia se aplica a situaciones concretas, es indudable que conviene basar este hábito en unas disposiciones que faciliten su desarrollo, según la edad y condición de los educandos.

(83) Ibidem p. 228

El primer momento será el entrenamiento para reconocer la -- realidad. Para conocerla hace falta, en primer lugar, querer conocerla y saber reconocer que no se está en posesión de toda la verdad. Se trata de tener una actitud tal que, sin desestimar el valor de la propia apreciación, la persona reconozca sus limitaciones y trate de hacer una apreciación objetiva: "Respecto al conocimiento de la realidad, es razonable insistir, con los niños pequeños, en la capacidad de observación, ayudándoles a descubrir nuevos aspectos de la vida, a finar la a tención y a ser más sensible. (84) "

Fijando la atención en centros de interés, los padres podrán desarrollar la capacidad de observación de sus hijos tal vez con juegos, al principio, y con los hijos mayores con centros de interés más complejos con temas de libros, películas o descubrimientos científicos.

Se puede decir que en realidad lo que cultiva la prudencia es un "amor al bien" pues prudente es sólo aquel que ama y quiere el bien Y el cultivo de este amor requiere constancia y habilidad. Se trata de lograr una fina y proporcionada compenetración de rectitud racional humana en el delicado mecanismo de la vida moral que dé como resultante una "cabeza bien formada" que tenga a su alcance "la sabiduría de la vida" (85)

(84) ISAACS David, La educación de las virtudes humanas , p. 145

(85) BRAIDO Pietro, Op Cit. , p. 225-229

C A P I T U L O I V

"L A E D U C A C I O N M O R A L

E N E L E S T U D I A N T E

D E P R E P A R A T O R I A"

4.1 El "deber ser" de la educación moral.

Las virtudes morales, para desarrollarse en el hombre, necesitan de una intencional y específica educación en ellas, pues como se ha visto, no son innatas, sino adquiridas. Por éso proporcionar una sólida aducación moral es una prioridad educativa.

La moral no es un " campo opcional" para el desarrollo de la personalidad porque forma parte de la esencia del "buen obrar" del hombre.

A lo largo de la historia se han manejado las doctrinas morales como si se trataran de "reglamentos" o consejos para que el hombre sea relativamente "bueno" o mas bien para que siga unos lineamientos - que le marca la sociedad y que van cambiando según el contexto o la cultura en donde se encuentra.

Se ha perdido la conciencia de que la moral es, sobre todo y ante todo, doctrina sobre el hombre; que tiene que hacer resaltar la idea de hombre y que cualquier doctrina moral está centrada en el mismo

hombre. La frase de Eckgart nos revela cuán olvidado tiene la humanidad todo lo que se refiere al "ser" o al "deber ser" del hombre:

"Las personas no deben pensar tanto lo que deben de hacer como lo que deben ser. (86)"

La perspectiva real de la moral se fue desviando para la mayoría de la humanidad hasta el punto de que asociamos el concepto de MORAL CON LA IDEA DE UNA "doctrina del hacer" y, mas que nada, con la idea de una doctrina del no-hacer, del poder y el no-poder, de lo mandado y de lo prohibido.

Todo esto nos hace pensar que la moral trata de la idea verdadera del hombre, además de tratar de un modo secundario de las obligaciones, mandamientos y restricciones ; su objeto primordial, en el que se supone que se basa todo lo demás, es el verdadero ser del hombre la idea del hombre bueno. (87)

La actuación moral del hombre se desprende de su racionalidad "Una actuación moral es lo que se espera del hombre en cuanto dotado de racionalidad; se espera que sea alguien que decide a la luz de la razón y traduciendo en empeño voluntario la visión racional de las cosas.(88)

(86) PIEPER Josef. Op. Cit., p. 11-12

(87) GOMEZ ANTON Luciano, Sugerencias para una educación cristiana, p.44

(88) Ibidem , p. 44

El carácter racional del actuar humano le confiere una naturaleza ética a toda su vida. Cualquier acto humano tiene necesariamente una connotación moral independientemente de su inclusión formal en las leyes, normas y obligaciones que se emitan legalmente en un decreto DICTADO POR HOMBRES. Pero, como ya se ha dicho, una auténtica personalidad moral ejercita en forma espontánea, natural y directa las virtudes tanto intelectuales, hasta poseer un verdadero "sistema virtuoso que la capacita a hacer frente a la vida cotidiana en forma adecuada y madura.

Sólo la "forma ética" garantiza la funcionalidad total del todo, sólo ella puede dar este tipo de educación.

El hombre, por tener en las manos su propio destino, tiene una misión moral, es decir, tiene que hacer aquello que la naturaleza intuye como lo mejor, lo más perfecto. Se le han dado una serie de "capacidades" como predisposición a captar en el aspecto cognoscitivo o una facultad de autodeterminación así como inclinaciones sensible y orgánicas.

Si realmente no existiera el ejercicio de la libertad, no habría ningún problema pues todo se haría conforme a lo inscrito en nuestra naturaleza. Pero afortunadamente se puede hablar de un margen que

permite al hombre optar o no por lo mejor y, en muchos casos, hay algo que impide al hombre identificarse con la "humanitas" y así no actuar - la total perfección y felicidad humana.

Una vida moral perfecta y articulada es sinónimo de educación pues al educar, en este sentido, se pretende crear en el sujeto la capacidad - habitual de conformar su querer y su obrar con el orden racional objetivo.

Filosóficamente considerada la educación no se puede decir - que modifique la sustancia del hombre de modo que deje de ser esa sustancia del hombre para convertirse en otra, pues si se modifica la sustancia del hombre en cuanto tal deja de ser hombre. Es por eso que decimos que la educación, en su estructura entitativa, es un accidente por que su acción corresponde al terreno de lo accidental. Su ser, de la educación, existe "en otro", es decir, en el hombre.

Decir que la educación es un accidente no le resta, sin embargo, importancia porque al ser un accidente de cualidad, se trata justamente del tipo de accidentes que determinan la sustancia en si misma y, sin darse "otro hombre", simplemente se da el mismo hombre sólo que de otra manera. (89)

(89) GONZALEZ ALVAREZ, Angel. Filosofía de la Educación, p. 58-78

4.1.1 Tipos de educación moral.

A lo largo de la historia se utilizaron diferentes metodologías para educar en la moral. Unas con buenos resultados pues tienen el correcto planteamiento y otras con resultados bastante negativo pues al manejar un concepto equivocado del hombre, resultan ineficaces en su acción y muy criticables en su resultado.

En forma muy sumaria y esquemática se presentan las siguientes:

- | | | |
|------------------|---|---|
| Metodologías | } | . Moral de la ley positiva |
| Extrínsecas | | . Moral de la formalidad impersonal del deber ético |
| | | . Moral de los fines y de las exigencias colectivas |
| Metodologías | } | . Con fundamentos empírico, sociológico e historicista, intuitivo |
| Antropocéntricas | | . Con base metafísica |

Metodologías

Humanístico-religiosas

. Natural

. Sobrenatural

a) Metodologías extrínsecas.

En ellas se da una subordinación del sujeto al orden que lo sacrifica, lo reduce a simple medio con el objeto de obtener fines también extrínsecos y anulando la condición racional y su dignidad humana. Se busca, por medio de la instrucción moral un orden de finalidades y de obligaciones independientes de cada sujeto particular, las cuales lo someten a una absoluta restricción aunque por libre adhesión se pretenda alcanzar formas de pseudomisticismo.

Existen, cuando menos, tres tipos de metodologías extrínsecas

1.- Moral de la ley positiva. En ella la instrucción se relaciona con "la ley" y con sus códigos, que se encargan de señalar con toda exactitud el comportamiento, la forma de mandar y la obligación seguida en general y sostenida por las relativas motivaciones de los premios y los castigos.

2.- Moral de la formalidad impersonal del deber ético. En esta metodología la educación moral se reduce a cuidar el sentimiento moral que tiene su origen únicamente en una intuición práctica de la formalidad pura del "deber" universal, al margen de toda referencia objetiva y real, de toda deducción racional, metafísica, y antropológica.

3.-Moral de los fines y de las exigencias colectivas. Es la metodología del sistema socio-pedagógico comunista, pero está latente también en el sistema liberal de privilegio de clase y de intereses, a nivel tanto político-social como económico y cultural.

Este sistema ético tiene por base una pseudo-metafísica (de clase social privilegiada) en él la educación moral parte de la instrucción acerca de este orden de realidad considerado como supremo, como punto de referencia de toda vida y acción, como origen y medida de cualquier valor; es decir: el grupo patriarcal, pueblo, clan, estado, partido, clase poderosa como fuente y esquema de moralidad.

La ausencia de motivaciones racionales y eficaces ha conducido a estas metodologías educativas a fundarse en una mezcla de imposiciones violentas o halagadoras y suavizantes, falsedades y mentiras, de condicionamientos mentales y de sugerencias de exteriorizaciones pseudomísticas (la nación superior, el pueblo guía, la clase dirigente)

Este sistema da origen a una especie de doble moralidad: una para los privilegiados y otra para los sometidos por la fuerza; se

alternan constricciones forzosas y declaraciones de autoridad extraña y superior a toda censura y control, exigencias de orden y de tradición, fomento de costumbres, exaltación de fines inmediatos, personales que coinciden con satisfacciones de orgullo individual y de grupo. Bajo esta metodología se llega, incluso, a la radical eliminación de las resistencias y de las desviaciones.

b) Metodologías antropocéntricas.

Este tipo de metodologías mantienen una centralización antropológica y están planteadas sobre la base de la primacía de la perfección y de la felicidad del hombre; Puede ser a dos niveles:

1) Con fundamento empírico, sociológico, historicista e intuitivo. En este nivel la moral se reduce con frecuencia a transmitir modos de vida determinados por la costumbre y tradición de la familia o la clase social, de la opinión pública, del éxito, de cierta dignidad de grupo o individual.

La mayor parte de la educación moral que reciben los jóvenes de todo el mundo se basa en ésta metodología, en las familias en las escuelas y en los medios culturales.

2) Con fundamento metafísico. Estas metodologías colocan el supremo fin del hombre en el empeño ético de perfeccionarse a si mismo.

Discurrir y razonar acerca de la personalidad y del estado de madurez-adulta es sinónimo de instrucción moral, De los ideales humanos se sacan las normas de "buena conducta" y las perspectivas de perfección y felicidad individual y social motivan a la práctica de las virtudes humanas. Se trata de que el individuo participe en un orden de estructuras y de leyes;

Cualquier tipo de religión con sus medios y expresiones resulta innecesario pues se excluye a Dios en ella para orientar el esfuerzo humano hacia un mero mejoramiento de la persona y de su salvación.

c) Metodologías humanístico-religiosas.

Se preocupan por poner en su justo lugar la exigencia de la relación "religiosa" con Dios como parte esencial del auténtico orden racional. Esta relación en su enfoque puede ser de dos modos:

1.- Natural. Aquí la educación moral incluye la intención de una respuesta religiosa a Dios como elemento esencial supremo de la bondad moral de los actos humanos. El método es elevado, perfeccionado, ordenado con arreglo al plan de vida y de educación moral cristiana.

La instrucción moral hace referencia a un orden de realidad y de valores que define al hombre, con sus aspectos físicos, espirituales y sociales, como criatura de Dios en relación constante con El como principio y fin, modelo y fuente de perfección.

2.- Sobrenatural. Esta metodología parte del orden de la revelación y redención en un plan de seguimiento de la doctrina e imitación de Dios.

La educación moral es también perfeccionada y elevada con nuevas perspectivas de fondo. La motivación "persuasiva" fundamental no está ya sacada únicamente del orden impersonal (legal) o de la perfección y salvación personal (eudemonología o metafísica) sino principalmente del orden del amor, de la dignidad y del mérito. La "voluntad racional y amorosa" de Dios establece una relación racional de "amor y temor" de Dios, motivo supremo y causa suficiente de coherentes opciones preferenciales. (90)

Los distintos cuadros de referencia moral no pueden estar separados. Cuando una metodología es auténtica y eficaz, se ajusta a las exigencias y conveniencias de la edad evolutiva y de la tipología indi

vidual y usa las leyes positivas, los modelos culturales y las deduc--
ciones antropológicas, y articula los motivos de premio y castigo legales
les, sociales interiores con las instancias de la razón, con el amor;
se trata de emprender el camino siguiendo los modelos ambientales y e-
fectuando en el interior de los mismo el paso a la convicción libre y
personal.

4.1.2 Plan Orgánico de Educación Moral

En el presente trabajo se sigue este último tipo de metodología
gía pues, se proponen perspectivas de fondo del orden del amor, de la
dignidad y del mérito.

El último capítulo presenta el desarrollo del Plan Orgánico-
de Educación Moral que tiene como uno de sus objetivos mas sobresalientes
tes el de proponer éstos valores al adolescente y ayudarle a descu---
brir motivos para éstas "coherentes opciones preferenciales" las cuales

se llevan a cabo durante toda la vida, pero muy determinadamente en las edades que corresponden a la Enseñanza Media Superior.

Para lograr una verdadera educación moral hacen falta intervenciones en todos y cada uno de los aspectos de la personalidad que animen y configuren cada vez más a fondo una recta conciencia moral.

También será necesario tomar en cuenta el dinamismo del hombre en donde incide una vida moral, que va experimentando ese proceso de maduración

Un "Plan Orgánico" se preocupa por las condiciones remotas y previas a cualquier decisión. Se pueden clasificar en dos éstas intervenciones:

1.- Proporcionar un conocimiento adecuado del orden universal y particular del bien y de la vida moral: INSTRUCCION MORAL

2.- Evitar que la dirección de la conducta se encuentre bajo el dominio de la motivación tendencial afectiva y racional utilitaria: EQUILIBRIO TENDENCIAL-AFECTIVO.

La instrucción moral. Es función de la pedagogía estudiar las condicio

nes metodológicas de la instrucción moral en su función educativa, es decir la forma que debe tomar la enseñanza de la doctrina moral para un eficaz influjo actual y continuo ejercicio prudente del juicio de la conciencia para alcanzar el recto, constante y coherente uso de la libertad moral: "Es una ilusión que peca de intelectuali creer que la doctrina exacta mueva siempre la voluntad al bien y baste para gobernar la vida; pero caen en un error tal vez más grave los educadores que ya no creen en la eficacia primaria de los valores objetivos de la verdad y del deber y todo lo fían a adminículos sentimentales, sugestivos y utilitaristas. (91)"

Si se trata de lograr, por lo menos una instrucción moral que presente alguna garantía en su eficacia hace falta:

1.- Contener una iluminadora PROPOSICION DE VALORES que constituyen para la acción el orden de los fines.

Para poder decidir sobre la prudencia de los métodos es necesario conocer los fines. Un sistema de valores trascendentales inmanentes que se logra por la instrucción moral progresiva favorecen el desarrollo de la moralidad auténtica pensada como perfección personal.

(91) Ibidem, p. 352

2.- Contener VALORACIONES Y NORMAS DIRECTIVAS PARTICULARES para las situaciones y los actos más comunes de la vida.

No se puede pretender el joven la deducción personal del juicio concreto, sin el auxilio de paradigmas, a manera de ejemplos. Es necesario proporcionar la indicación de las circunstancias más comunes, a nivel de orientaciones y ejemplos, con la casuística más cercana a las diversas situaciones: "Debido a que los valores son parte de la vida, se aplican en circunstancias muy complejas y, generalmente, abarcan mucho más que los simples extremos de la verdad y la mentira, el bien o el mal, la corrección o la incorrección. Las condiciones bajo las cuales son aplicados los valores generalmente entrañan demandas en conflicto, exigen que se las sopesen y que se hagan balances; finalmente, entrañan una acción que refleja una multitud de fuerzas diferentes. (92) "

3.- Despertar y actuar motivaciones en orden al bien.

Los ideales de bien, objeto de la instrucción moral, deben tener un peso decisivo en la deliberación y elección, combatiendo y superando la atracción o repulsión irracionales o racionales utilitarios - que estuvieron en conflicto con una conducta moral: " Es no sólo útil,

(92) RATHS Louis. El sentido de los valores en la enseñanza, p. 30

sino indispensable que ya en el campo de la instrucción moral se consiga en el programa un explícito cuidado por despertar en el sujeto una "tensión" favorable hacia los valores morales y hacia la adhesión a ellos inspirada por la convicción, estimación, voluntad de respetarlos y preferirlos en concretas situaciones futuras. (93)"

4.- Estar ordenada no sólo a proponer fines y deberes sino a enseñar la manera de alcanzarlos y cumplirlos.

Se trata de explicar con toda claridad al joven las estructuras y la dinámica de su vida moral, el desarrollo de un acto moral desde el estímulo al juicio y a la ejecución, el juego de la razón y de los diversos motivos, el mecanismo de la tentación y su victoriosa superación;

Es por eso que la educación moral no puede limitarse a definir conceptos ni a afirmar valores y normas, sino que debe preocuparse por describir a los sujetos las experiencias que deben vivir en la elección y en la acción, en las situaciones concretas según las posibilidades de la edad pasando de la conducta exterior a la íntima vida de virtud.

(93) BRAIDO Pietro, Op. Cit, p. 353

El equilibrio tendencial-afectivo

El dominio de las pasiones es tema habitual en los tratados de educación moral. Hoy día la investigación psicológica ha profundizado el conocimiento de la importancia de las fuerzas de motivación inconsciente, de los estados de inadaptación, tensión o conflicto; ha profundizado el conocimiento de la importancia de las fuerzas de motivación inconsciente, de los estados de inadaptación, tensión o conflicto; ha profundizado también el conocimiento de los mecanismos tendencial afectivo y en el modo que la voluntad puede y debe actuar sobre las pasiones: "Necesitamos controlar nuestros impulsos, nuestro hábitos; sólo se es hombre si no es esclavo de las hormonas y de los malos hábitos que erróneamente son tomados por instintos cuando en realidad se trata de una mala manera de satisfacer nuestras necesidades. Por su cerebro, el hombre es a la vez el más desencadenable y el más controlable: una mala educación lo lleva a hacer todo lo que haga falta para desencadenarse y perder su control en una infidelidad a su naturaleza que lo conduce por el camino de esa falta de dominio. (94) "

(94) CHAUCHARD Paul, La educación de la voluntad, p. 94

La labor educativa de instalar el dominio de los principios racionales morales consta de muy concretas acciones:

1.- Prevenir su excesivo desencadenamiento que origina una cadena de excesivos problemas emotivos; poner un especial cuidado para evitar la formación de malos hábitos en éste sentido por que hacen que se considere a los arrebatos emotivos leyes determinantes que desencadenana un juego de mecanismos psicológicos vitales e inorgánicos, en vez de simplemente fuerzas potenciadoras de la conducta.

"La exagerada acentuación de nuestros dinamismos vitales con tradictorios es fuente de malos hábitos, en los cuales nos encerramos. El buen hábito permanece en el óptimo de lo que precisamente es controlable y controlado ... es necesario que el educando salga de sus malos hábitos mediante un esfuerzo lúcido de control que reconoce la nocividad de los dos excesos. (94) "

2.- Corregir los eventuales desequilibrios, desviaciones y a tropellos que se hallan inherentes a toda intervención afectiva en la vida del hombre: "Podemos decir que existen tipos de comportamientos -

(94) Ibidem, p. 60

que pueden facilitar a la persona la tarea de relacionar su quehacer - con sus fines. Si estos fines son importantes para él, también serán mo tivos. La labor de educación se puede entender como facilitar al educan do el proceso por el cual su comportamiento, sus fines y los motivos pa ra alcanzar esos fines se unene en un todo compacto y único. (95)"

3.- Encauzar las citadas energías debidamente seleccionadas- y rectificadas conforme a la razón y la moralidad: "Si no se ha apren- dido a querer no se puede querer porque no se sabe. Es inútil, pues, pe- dir a los hombres que se dominene si no se les ha enseñado las técnicas de dominio. Pero quien no tiene esa técnica y no se dominó, no es un - hombre hecho y derecho, es decir: cualquiera que sea su edad no es un- adulto. Pues adulto es aquel que sabe controlarse en un esfuerzo ince- sante de dominio perfectivo. (96) "

4.- Resolver las tensiones y conflictos que agravan las difi- cultades de la conducta moral, nublando o desviando el trabajo de la - razón, desequilibrando el juego de los motivos, poniendo en acción meca- nismos de readaptación no siempre moralmente aceptables.

(95) ISAACS David, Op. Cit., p. 95

(96) CHAUCHARD Paul, Op. Cit., p. 21

Si el hábito (el buen hábito) es también poderosa ayuda para la vida moral, la educación moral tiene que proceder a corregir los ma los hábitos (vicios), que son mecanismos adquiridos de conducta confor me a la norma del desorden para redimir la conducta y devolverle la bue na conciencia y la libertad: "El control voluntario de sí mismo no es un sobreañadido en un contexto pseudo virtuoso-moralista. Es absolutamente necesario para la realización y el desarrollo del yo en la con quista del yo; supone un esfuerzo, sin duda, pero en el sosiego y el go zo, como su sede al deportista en su entrenamiento. (97)"

Por lo que se refiere al aspecto social podemos decir que el desarrollo de la conciencia moral y la dirección racional moral de la con ducta contribuyen a la recta adaptación y previenen o resuelven la in adaptación, pero hasta cierto punto es necesario actuar con todos los otros medios para que ambos se vayan formando y tomen cuerpo. En el su jeto inadaptado es frecuente y fuerte la tentación de resolver proble ma s afectivos mediante conductas de pseudo-adaptación, las cuales, si no deben considerarse productivas en el plano psicológico y social, tam poco lo son en el orden moral.

(97) CHAUCHARD Pául, Fuerza y sensatez del deseo, p. 49

4.1.3 Dirección educadora para la formación moral;

Al hablar de una "dirección educadora" se hace referencia a las condiciones inmediatas para la instauración de un organismo moral en el interior de la personal. Según la concepción clásica del organismo moral las intervenciones educativas pueden concretarse a las siguientes:

a) Inhibir la respuesta inmediata. Cuanto más maduro mentalmente es el sujeto, mayor es su tendencia a orientar la conducta según un juego de impulsos inmediatos. Inicialmente el educador debe llegar hasta intervenir con netas formas de constricción:

" Para adquirir un hábito hace falta repetir un acto muchas veces. Sólo se repite si existe de por medio algún tipo de exigencia. Los padres pueden exigir a sus hijos para que hagan cosas -una exigencia operativa- o para que no hagan cosas -una exigencia preventiva- Este último tipo de exigencia será para que el niño no acuda a un peli

gro innecesario y también para que no desarrolle algún hábito operativo malo. (98) "

Las intervenciones más válidas para formar un hábito personal de inhibición deben destinarse a proporcionar al sujeto precisas y fuertes asociaciones punitivas y una aspiración al bien y sensibilidad a los valores cada vez más eficaces y continuos, mediante llamadas y advertencias sobre determinadas conexiones.

b) Iluminar la deliberación del consejo. Para ejercitar el juicio en la recta deliberación, es decir, en la virtud del savio consejo hay que asistirlo y dirigirlo, para que "valore" con rectitud cada una de las acciones hasta que adquiriera el hábito y lo realice de una manera fácil y agradable.

c) Estimular un oportuno, recto y firme juicio. El que delibera rectamente juzga luego con facilidad, seguridad y firmeza. Por consiguiente, una educación que acostumbre y capacite para deliberar de una manera rectamente inspirada en los principios y bien clara en las valoraciones particulares, es ya en sí una educación para la deci-

(98) Isaacs David, Op. Cit., p. 39

sión definitiva.

d) Sostener la decisión coherente. La adhesión de la voluntad personal al juicio de la razón es un acto de carácter esencialmente moral. Para esto se necesita decir que quien se ha inspirado en fines rectos, al deliberar y al juzgar, no puede encontrar difícil seguir adelante por el recto camino en el momento de determinar su propia adhesión a la acción que debe cumplir.

Para educar en la recta deliberación sirve todo lo que puede despertar un amor preferencial al "bien": "Si la deliberación y juicio estuvieran equivocados, a aquel que no ama el bien por sí, le es difícil percatarse, detenerse a tiempo y volver a comenzar. Por el contrario, a quien ha comulgado con rectitud y con verdad, le será fácil concluir - con la deliberación personal, coherente con el juicio moral, aceptando con elección preferencial la invitación del esplendor y belleza del -- bien moral, con el necesario valor para asumir sus riesgos y sufrimientos y para resistir, por otro lado, a los halagos de la pasión. (99)"

(99) BRAIDO Pietro, Op. Cit? p. 361

4.2 Perfil del estudiante de Enseñanza Media

Si se trata de lograr una aplicación del Plan Orgánico de Educación moral, hace falta tomar en cuenta el dinamismo propio de la edad su situación concreta y sus intereses particulares según la fase evolutiva por la que atraviese. Considerando que el estudiante de Enseñanza Media Superior está entre los 15 y los 18 años (19 para varones) podríamos decir que es un adolescente en toda la extensión de la palabra.

Esta edad evolutiva se inicia por el período de maduración - que se llama pubertad (entre los 13 y los 15 años) Rousseau la llegó a llamar "un segundo nacimiento".

Adolescere" significa en latín "crecer", "hacerse mayor". La adolescencia es movimiento aunque éste movimiento difícilmente se puede enmarcar en una duración fija. (100)

Es significativo que las características que se presentan a continuación serán la "tierra en la que se sembrará la educación moral

(100)REYMOND Berthe. El desarrollo social del niño y del adolescente

P. 1/2"

con todos los ajustes necesarios. La realidad del factor humano se encarga de modelar y adaptar los principios a la vida. El educador debe ser artífice, activo y creativo, de la magnífica tarea de formar "hombres y mujeres de bien".

4.2.1 Características biológicas.

El tiempo de la adolescencia es para el organismo sobre todo, un tiempo de asentamiento; se desean las perfecciones del organismo adulto al mismo tiempo que se ha alcanzado la madurez sexual desde el punto de vista social.

Es también esta época cuando la actividad hormonal guía el desarrollo según un plan exquisitamente individual, pues antes de ella el desarrollo obedece más a las leyes de crecimiento que a la propia constitución de cada individuo. Esta es la experiencia y la expresión del com

portamiento hormonal que obedece a la herencia y se puede entrever a través del hábito físico, su tipo de inteligencia, sus impulsos o su temperamento.

La destreza y el vigor físico alcanzan definitivamente el nivel adulto también por lo que los deportes, a ésta edad, ocupan un lugar privilegiado. También se presentan una notoria diferencia en la manera de respirar: la muchacha tiene una respiración sobre todo de tipo costal y el muchacho de tipo abdominal, los movimientos de ambos empiezan a recuperar su armonía y gracia que perdieron en la pubertad.(101)

4.2.2 Característica psicológicas.

Las transformaciones de su cuerpo, el despertar de sus necesidades sexuales sentidas por primera vez, son para el joven un acontecimiento que viene a derrumbar el equilibrio adquirido anteriormente y a poner en tela de juicio toda su persona. El empuje de la pubertad que trastorna todo el organismo, desencadena un trastorno psicológico mucho

(101) CANOVA Francesco, Los fundamentos biológicos de la educación, p.125-

mas grave y duradero. Se puede hablar de una "pubertad fisiológica" y una "pubertad mental" en la que el adolescente toma conciencia psicológica de si mismo o, cuando menos, lo intenta:

"La evolución del psiquismo no sigue el ritmo de la del cuerpo, al contrario, en muchos adolescentes, acusa un retraso que es mas que un simple desplazamiento respecto a la aceleración de los procesos fisiológicos: la inmadurez afectiva, el infantilismo del carácter están mas marcados que antes. (102) "

La intensidad y profundidad de ésta toma de conciencia que caracteriza la adolescencia varía según el carácter, la personalidad, el pasado y la inteligencia de cada uno. Habrá algunos que permanecerán toda su vida adolescentes rebeldes o no, por no haber sabido alejarse del grupo en un momento dado.

También desde el principio de la adolescencia, va madurando completamente el pensamiento lógico, haciéndose capaz de operaciones formales, de categorías sistemáticas, de definiciones abstractas: el álgebra, el análisis matemático, se hacen accesibles al igual que la filosofía, la teología, la investigación y el debate sobre problemas morales, jurídicos o políticos. A ésta edad se vive replegado en los proble

(102) REYMOND Berthe, El desarrollo social del niño y del adolescente

mas interiores y se gusta del razonamiento puro. (103)

4.2.3 Características sociales.

La evolución del adolescente está ligada a la sociedad en que vive y el factor social ejerce una acción evidente porque el joven individuo abandona el mundo protegido de la infancia para abrirse a nuevas actividades.

La adolescencia es por excelencia la edad de la rebelión contra el medio y el orden establecido; por ello la conducta del adolescente puede deslizarse fácilmente hacia una forma antisocial pues toda vía no tiene aquello que tanto anhela que es la autonomía social propia del adulto.

Mucho de su ingreso a la vida adulta depende de la sociedad que lo rodea y tal vez si el medio diera la suficiente cabida a los adolescentes se reducirían muchos de sus conflictos, infravaloraciones,

(103) LAENG Mauro, Esquemas de Pedagogía, p. 38-39

o faltas de identidad: "El adolescente es un individuo que, a partir de la pubertad es fisiológicamente un adulto, pero que la sociedad constrñe a un papel y a un estatuto de niño, fijado por los padres de quienes depende. (104) "

Además de que no existe "sociedad ideal" para recibir al adolescente, éste presenta, como ya se ha dicho, su propia crisis de identidad; el adolescente se da cuenta de que es molesto para sí mismo y para los demás, siente con fuerza el malestar que nace de los desequilibrios y de las injusticias, aspira a un lugar elevado y quisiera realizarlo, pero se encuentra enredado por muchas incertidumbres y contra--dicciones.

El adolescente tiene también un gran sentido de solidaridad y vive con pasión y profundidad sus amistades, que sustituyen cada vez mas los lazos familiares. En la vida escolar y extraescolar tienen gran importancia los grupos espontáneos, dentro de los cuales se afirman los líderes: en primer lugar se trata de grupos sólo de varones o sólo de hembras y después de grupos mixtos. (105)

(104) PICHOT Pierr, Les Bandes d' adolescents, p. 14

(105 Laeng Mauro, Op. Cit., p. 39

4.2.4 Valores Morales

Otro de los terrenos donde aparecen dudas es el de la moral. También aquí está condicionada la libertad del adolescente por la educación recibida durante la infancia. Las normas morales y los valores religiosos aceptados de niño serán cuestionados en ésta etapa con espíritu crítico y de acuerdo con una reflexión propia. Si el proceso de interiorización de los mismos no ha tenido lugar, se verán rechazadas, y ello significará el repudio de la infancia misma, ligada a una ingenuidad inaceptable en adelante, que debe superarse a toda costa. En cambio, si la interiorización tuvo lugar en profundidad, el rechazo será más difícil, pues el hecho de faltar a lo estipulado por las normas produce insatisfacción.

Por lo tanto, es en la adolescencia donde se comprueba si la educación moral está bien fundamentada o no, El fracaso se puede manifestar tanto en la conciencia escrupulosa de unos como en la inmoralidad

dad de otros en los que el placer y el interés son los únicos móviles de decisión.

Sea cual sea la postura del adolescente, todavía aparece como una lucha por aceptar y por otra parte la tendencia a elrechazo, normalmente el repudio de toda norma moral se dirigirá a la autoridad educadora ya sea padres o maestros:

"El adolescente pretende encontrar su propia moral, no aquella que sea un estricto reflejo de cualquier autoridad, sino la que le ponga de acuerdo consigo mismo. (106) "

4.2.5 Valores religiosos.

Hacia los 16 años el sentimiento religioso aparece con una fuerza proporcional a la emotividad del individuo. Según el medio del adolescente y el grado de madurez que posea, puede darse el inicio de

(106) ENCICLOPEDIA DE PSICOLOGIA "OCEANO". La adolescencia, 3, p.56

una vocación verdadera y definitiva. Puede pasar sin embargo que un mismo adolescente atraviese por diversas posturas según los momentos de su proceso y según la situación cambiante y fluida de su mundo interno.

La verdadera postura religiosa ante la vida sólo se consolida en la medida en que su persona madura y vá descubriéndose y aceptándose, aunque se puede presentar un interes genérico religioso que origina una fuerte y fundada experiencia de fe y sentido sobrenatural de la vida.

Entonces el muchacho constata que la aceptación de un estilo de vida, o la adhesión a una fe determinada implica la renuncia a ciertos modelos de vida, el abandono de una conducta superficial y el compromiso de ser coherente con lo que piensa o lo que dice. Se trata, pues de hacer una elección y ésto se logra con mucha dificultad en una sociedad cuyos valores religiosos están en continuo cuestionamiento y los "modelos" escasean hasta sentirse solo persiguiendo un ideal o mas bien "algo irreal". Así se comprenden las dificultades por la educación del sentimiento religioso del adolescente.

4.3 Detección de necesidades en los programas oficiales de la Escuela Nacional Preparatoria de la U.N.A.M.

El estudiante de las escuelas de Enseñanza Media Superior asiste regularmente a la escuela por lo menos 5 horas diarias. Su preocupación por el estudio y sus calificaciones es una de las más importantes, y, a menudo, la única responsabilidad seria que se les confía.

Si los programas de la preparatoria representan la fuente principal de cultura y formación sistemática, resulta interesante analizarlos para después saber qué tan necesaria es una "formación moral" cuando menos a nivel de instrucción y presentación de valores.

4.3.1 Explicación del proceso.

Para la programación de las materias de preparatoria la UNAM presenta tres libros que se llaman "Guías de estudio 4º año", "Guías de estudio 5º año", "Guías de estudio 6º año", los cuales contienen todas las materias correspondientes a la Enseñanza Media Superior.

En ellos se mencionan los objetivos generales y objetivos--específicos de cada materia, lo cual facilita el estudio de sus temas--y subtemas. Por medio de una matriz de "análisis de contenidos" se estudiarán uno por uno los objetivos generales y específicos de cada una de las materias hasta conseguir el número de veces que se enuncian las virtudes de templanza, fortaleza, justicia y prudencia.

A través de ésta técnica se intenta detectar qué tan necesario puede ser un programa de formación en las virtudes morales en la Enseñanza Media Superior.

Como lo presenta el Plan Orgánico de Educación Moral debe --

existir una "instrucción moral" concreta que contenga una proposición de valores adecuada, motivaciones en orden al bien, normas directivas particulares y medios para alcanzarlo. Y, de alguna manera, las diferentes materias podrían contener alguno de éstos elementos para favorecer la educación moral del adolescente.

Si, como ya se ha dicho, el estudiante de preparatoria por su edad, presenta rasgos de incertidumbre, desorientación y crisis de identidad, se hace urgente una presentación clara de los hábitos que favorecerán la conquista más difícil que se ha presentado al hombre: la conquista de sí mismo. Estos "buenos hábitos" pueden aparecer en todos los momentos del adolescente como verdaderos retos que le proporcionen la satisfacción de alcanzar metas intermedias y logros parciales de su ideal de hombres y mujeres maduros.

La matriz de análisis de contenidos sólo menciona el número (o la letra) del objetivo y la página en donde se encontró el enunciado permitiendo así el análisis global por cursos, y dando la panorámica general de los programas.

	MATEM.	FISICA	GEOGRAFIA	HISTORIA	LITERAT.	LOGICA	DIBUJO	INGLES	AG. INSTEL.	
TEMPLANZA	Proposición de valores									LIBRO ENUNCIADOS
	Motivaciones en orden al bien									
	Normas directivas particul.									
	Medios para alcanzarlo									
FORTALEZA	Proposición de valores			A p. 36						LIBRO ENUNCIADOS
	Motivaciones en orden al bien									
	Normas directivas particul.									
	Medios para alcanzarlo									
JUSTICIA	Proposición de valores		T p. 30	1,3 p. 37 3,5 p. 38	I p. 44					LIBRO ENUNCIADOS
	Motivaciones en orden al bien		F p. 30 2,9 p. 31 1,3 p. 31	3,4 p. 38 13,5 p. 42	II p. 43					
	Normas directivas particul.		4,10 p. 33 6,9 p. 34 6,11 p. 35	13,6 p. 42	K p. 41					
	Medios para alcanzarlo				J p. 44	A-B p. 52				
PRUDENCIA	Proposición de valores									LIBRO ENUNCIADOS
	Motivaciones en orden al bien									
	Normas directivas particul.									
	Medios para alcanzarlo									

ANALISIS DE CONTENIDO Objetivos Grales y Part.

1º Preparatoria

ANALISIS DEL CONTENIDO

PRIMERO DE PREPARATORIA

Programas U.N.A.M.

El programa de primero de preparatoria presenta un total de 17 alusiones más o menos explícitas a la virtud de la justicia. Estos enunciados se concentran en las materias de Geografía, Historia, Literatura por el sentido humanista de sus temas; aunque al no pretenderse una formación moral en realidad se habla "de paso" de ésta virtud.

En cuanto a la templanza y la prudencia no hay ninguna alusión directa o indirecta, y la fortaleza sólo una vez es presentada como el resultado de "las largas luchas del hombre".

No resulta clara la presentación de los valores ni se podría hablar de instrucción moral aunque la justicia ha sido tratada con mayor amplitud que las demás

ANÁLISIS DE CONTENIDO

Objetivos Generales y Part.

2^o Preparatoria

Objetivo General	Objetivo Particular	Contenido	Valoración	Orden al bien	Normas directas	Índices para el análisis	Índice para el análisis	
7 ESCUELA	4	C. p. 27	12,5 p. 50					
		D. p. 27						
	2	3,2 p. 29						
		3,9 p. 29						
	2 ESCUELAS	2		12,3 p. 50				
				12,4 p. 50				
		6	B. p. 32	12,3 p. 50				
			C. p. 32	12,4 p. 50			F p. 74	
			E. p. 32					
			F. p. 32					
		3	1,4 p. 33					
			2,1 p. 33					
2,6 p. 34								
11 ESCUELAS		1		12,14 p. 50				
	1	E. p. 42						
17 ESCUELAS	8	ABCD. p. 42						
	2		12,3 p. 50					
			12,4 p. 50					

TEATRO LENGUAS RITICA HISTORIA ETNOLOGIA

	MATEMÁTICA	QUÍMICA	BIOLOGÍA	ANATOMÍA	HISTORIA	ETIMOLOGÍA	ÉTICA	INGLÉS	TEATRO	
EJEMPLAR A	Proposición de valores			C p. 27			12.3 p.50 12.4 p.50		H p. 74	= 4
	Motivaciones en orden al bien			D p. 27						= 1
	Normas directivas parciales									= 7 ENUNCIADOS
	Medios para alcanzarlo			5.7 p. 29 3.9 p. 29						= 2
EJEMPLAR B	Proposición de valores						12.3 p. 50 12.4 p. 50			= 2
	Motivaciones en orden al bien									= 2 ENUNCIADOS
	Normas directivas parciales									
	Medios para alcanzarlo									
EJEMPLAR C	Proposición de valores				B p. 32 C p. 32 E p. 32		12.3 p.50 12.4 p.50		F p.74	= 6
	Motivaciones en orden al bien				1.4 p. 33 2.1 p. 33 2.6 p. 34					= 3
	Normas directivas parciales						12.14 p. 50			= 1
	Medios para alcanzarlo						E p. 42			= 1
EJEMPLAR D	Proposición de valores						ABCD p.42 PE, 12.3 y.5			= 8
	Motivaciones en orden al bien						III, IV, V, VI VII, VIII			= 12 ENUNCIADOS
	Normas directivas parciales						12.3 p. 50 12.4 p. 50			= 2
	Medios para alcanzarlo									(7 unidades complementarias)

ANÁLISIS DE CONTENIDO Objetivos Generales y Part.

2^o Preparatoria

ANALISIS DEL CONTENIDO

Segundo de Preparatoria

Programas U.N.A.M.

El programa de 2º de preparatoria es, sin duda, el más rico en enunciados que hacer referencia a cualquiera de las virtudes morales. Las materias se prestan y, además, los objetivos vienen diseñados un poco mas en la línea de formación que de instrucción.

En cuanto a la templanza resulta muy oportuna la sugerencia del diseño de una "dieta balanceada" que presenta el programa de Anatomía además de la invitación a mantener la salud y el cuidado de evitar vicios o excesos en éste sentido. Son en total 7 enunciados.

La justicia, como siempre, es tratada en forma indirecta en todos los problemas sociales de la historia. Presenta en su Objetivo General la realización de los valores como la condición para que se defienda la dignidad de la persona y la sociedad. Diversas injusticias de tipo económico y racial se describen y analizan en el programa en forma

atinada aunque breve.

El contenido de la materia de Etica es el que menciona las - cuatro virtudes y las explica aunque algo superficialmente, exep^to la virtud de la prudencia que, aunque implícitamente, puede decirse que está un poco desarrollada en las unidades III, IV, V, VI, VII y VIII. Son 12 los enunciados de prudencia que existen en el programa y en total en todas las materias 32 veces en forma directa o indirecta. Se consiera a la prudencia como "guía y madre" de las demás virtudes y se enuncia su conección y su papel dentro del "aparato virtuoso". Mas que-contenidos actuales que puedan servir de motivación a los alumnos mas-bien se trata de un repaso filosófico-histórico de éstas virtudes.

		ISTOR.	LITERAT. II	DERECHO	LITERAT. M.	INGLES		
EMPRESA	Proposición de valores							
	Motivaciones en orden al bien							
	Normas directivas particula.							
	Medios para alcanzarlo							
PORTALEZA	Proposición de valores							
	Motivaciones en orden al bien							
	Normas directivas particula.							
	Medios para alcanzarlo							
JUSTICIA	Proposición de valores			A, C p. 19 III	F p. 24			
	Motivaciones en orden al bien			F, G p. 19	E p. 21			
	Normas directivas particula.			H p. 19				
	Medios para alcanzarlo							
PRUDENCIA	Proposición de valores	I p. 6	II p. 11	2, 9 p. 20				
	Motivaciones en orden al bien			1, 10 p. 19				
	Normas directivas particula.							
	Medios para alcanzarlo							

* CERO ENUNCIADOS

* CERO ENUNCIADOS

* 5
* 2
* 8 ENUNCIADOS
* 1

* 3
* 1
* 4 ENUNCIADOS

ANALISIS DE CONTENIDO Objetivos Grales y Part.

MATERIAS
COMUNES

3º Preparatoria

	FISICA	MATEMÁTICA	ESTADÍSTICA	QUÍMICA	BIOLOGÍA	QUÍMICA	GEOGRAFÍA	HISTORIA	SOCIOLOGÍA
1	Proposición de valores								
2	Motivaciones en orden al bien								
3	Normas directivas parciales								
4	Medios para alcanzarlo								
5	Proposición de valores								
6	Motivaciones en orden al bien								
7	Normas directivas parciales								
8	Medios para alcanzarlo								
9	Proposición de valores					E p. 125	8,5 p. 152	2,4 p. 141 2,0 p. 143	
10	Motivaciones en orden al bien					8,7 p. 136 8,8 p. 136 10,9 p. 139		4,7 p. 144	
11	Normas directivas parciales								
12	Medios para alcanzarlo								
13	Proposición de valores								
14	Motivaciones en orden al bien								
15	Normas directivas parciales								
16	Medios para alcanzarlo								

ANÁLISIS DE CONTENIDO

Objetivos Generales y Part. MATERIAS POR ÁREAS

3^o Preparatorio

ANALISIS DEL CONTENIDO

Tercero de Preparatoria

Programas U.N.A.M.

El programa de 3° de Preparatoria está dividido en materias comunes y materias por área. Las áreas son: físico-Matemático, Químico-Biológicas, Económico-Administrativas, Disciplinas sociales y Humanidades clásicas

En las materias comunes existe un total de 8 veces que se hace alguna referencia a la justicia y 4 con relación a la prudencia lo que nos hace pensar que se necesita algo más explícito en lo que se refiere a la formación moral.

En lo que se refiere a las materias por área se nota la ausencia de éstos temas en la mayoría de los programas excepción hecha del programa de Geografía, Historia y Sociología que hacen mención de las justicia, aunque indirectamente.

4.3.3 Conclusiones.

Los datos que nos arroja la detección de necesidades son los siguientes:

- Los programas de Preparatoria no presentan ni siquiera un esbozo de los temas en relación a la moral, virtud y conducta humana.

- Se hace una mención bastante superficial en el programa de Etica de 2º de Preparatoria en el tema de "Las virtudes cardinales", por otro lado su explicación viene siendo bastante teórica y casi nada vivencial

- Las materias humanísticas se prestan mas para el desarrollo de éstos temas tales como la Historia, la Etica, la Filosofía y la Sociología, es por esto que existe un mayor número de referencias en ellas que en las demás.

El presente estudio dá lugar al último capítulo que hace una aportación en ésta línea a la Enseñanza Media Superior con un Programa diseñado especialmente para los adolescentes de éste sector

Se llama "Plan Orgánico" al cuerpo coherente de objetivos y actividades organizados en torno a un tema que en éste caso es la Educación Moral.

Desarrollar Un Plan Orgánico de Educación Moral requiere de la iluminación teórica en los contenidos además de la habilidad para acercar a la vida todos estos conceptos. Es por ésto muy importante acercar en la forma de presentar a los alumnos los valores que representan las virtudes morales, pues de su captación y asimilación depende en realidad que sean hombres "buenos" en el sentido mas propio de la palabra.

Las virtudes morales son una alternativa con muchísimas posibilidades. Estas deben ser cada vez más válidas, ya que la sociedad actual adolece de una confusión a nivel de criterios y acciones que favorecen el caos de conceptos y valores.

Los elementos que se enuncian en el capítulo IV, en lo que se refiere a la buena educación moral, están desarrollados en el programa que se propone a continuación.

En el desarrollo de cada virtud se presenta:

1.- Una clara PROPOSICION DE VALORES que ,en este caso son las virtudes.

2.- Valoraciones y normas directivas particulares

3.- Actividades y exposiciones que despierten y actúen motivaciones en orden al bien una vez que se ha presentado.

4.- Lapresentación de la forma de alcanzar los fines- que en éste caso es la adquisición de la virtud, y el cumplimiento - "natural" de los mismos.

Todos éstos elementos pretenden darle calidad y eficacia a la formación moral del joven y, de alguna manera, orienten ésta instrucción moral a la práctica desde su planteamiento inicial.

Además de la instrucción moral desarrollada en éste capítulo hay que recordar el elemento que modifica muchas de nuestras intenciones que es: la línea tendencial afectiva. Ella es capaz de estropear los mejores intentos aunque, al mismo tiempo, bien orientada es un recurso inmejorable en la formación y aplicación de criterios. A este nivel lo mejor que se puede proponer es el equilibrio, el cual es fruto de una conquista y del acierto y cercanía del formador.

El programa propone algunas acciones concretas que, a modo de sugerencia, se incluyen sin ser desarrolladas exhaustivamente.

C A P I T U L O V

"D E S A R R O L L O D E P L A N O R G A N I C O

D E E D U C A C I O N M O R A L

Se considera que esto es ya algo mas específico y que el programa debe adaptarse al momento que viven el educador y el educando en el proceso de "asimilación de valores".

Sin embargo quien paso por alto todo lo que se relaciona con las tendencias afectivas en el hombre, está desconociendo un elemento esencial en la formación moral.

5.1 Programación General.

El siguiente programa está elaborado para la Orientación Personal o Formación Humana de cualquiera de los tres años de preparatoria

5.1.1 Objetivos Tendencia

Al término de los dos años que dure el curso: el alumno:

- CONOCERA EL ORDEN UNIVERSAL Y PARTICULAR DEL BIEN APLICADO A LA REALIDAD QUE LE RODEA
- VALORARA EL EJERCICIO DE LAS VIRTUDES MORALES COMO PARTE DE SU PROCESO EDUCATIVO
- DISTINGUIRA CASOS CONCRETOS DE ACCIONES VIRTUOSAS DIGNAS DE SER IMITADAS
- APRECIARA LA CONDUCTA RECTA E INTEGRAL DE LAS PERSONAS QUE CONOCE

5.1.2 Proposición de valores.

Los contenidos que se desarrollan en el presente Plan de Educación Moral se centran en las virtudes morales de prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Presentar éstas virtudes como opciones válidas para el joven

de hoy resulta una tarea difícil pero prioritaria en una sociedad desorientada y con un desenfoque serio en el plano moral. Para la eficacia de la transmisión de contenidos conviene tener en cuenta la realidad en que nos movemos.

El siguiente esquema presenta las principales características y funciones de las virtudes morales. El centro es la Prudencia, como - virtud media entre las intelectuales y las morales. Reside en el intelecto práctico y gobierna a las demás poniendo los medios necesarios para los fines que se logren.

La justicia reside en la voluntad y facilita la convivencia entre los hombres buscando dar a cada uno lo que le corresponde. Tanto la fortaleza como la templanza ejercen su acción en la vida sensitiva; una se dirige al apetito concupiscible que, dicho de otro modo es la - tendencia de conservación en el hombre por las fuerzas de la vida y el irascible que busca protegerse y resistir ante cualquier dolor que, en último caso es un anticipo de la muerte.

5.1.3 Métodos y procedimientos

Se ha hablado anteriormente de que un plan de educación moral debe ser tal que "despierte motivaciones al bien". Es aquí donde los me todos tienen una gran importancia en la proposición de valor. Por ello el programa presenta una actividad semanal que lleva una línea de comunicación de experiencias por medio de un trabajo por grupos.

Las técnicas que se utilizan son:

a) técnica expositiva. Se utiliza en un 30% aproximadamente. Consiste en la presentación oral de un tema que un instructor hace a un grupo de personas.

pretende: presentar información

b) técnica de estudio supervisado. Consiste en el trabajo individual de los participantes de acuerdo con las indicaciones contenidas en los materiales autoadministrados y bajo la supervisión del instructor. Se utiliza en un 20 % aproximadamente

permite: que los alumnos piensen, estudien y se evalúen por su cuenta, apreciando sus avances y fallos

c) técnica de corrillos. Consiste en dividir un grupo de personas en varios subgrupos con el propósito fundamental de analizar y discutir determinada información; para obtener conclusiones y aportaciones de todos los miembros de cada subgrupo y posteriormente llegar a una síntesis final grupal. Se le da un porcentaje de 25 sobre el total del Plan Orgánico.

Técnicas de carácter participativo.

d) técnica del interrogatorio. Son preguntas a participantes procurando básicamente el diálogo, destinado ésto a propiciar la reflexión de los participantes. Se utilizaron alguna vez, alrededor de un cinco por ciento en el Plan.

e) técnica del estudio de casos. Constituyen alrededor de un 10 % del Plan y consiste en la presentación del contenido de los temas a través de los problemas concretos para que los participantes propongan las soluciones correspondientes.

f) técnica de la discusión o Philipps 66. Se divide el grupo en otros mas pequeños de 6 integrantes, con el propósito de discutir. Es utilizada sólo dos veces en el Plan.

g) juegos vivenciales. Su desarrollo está basado en la dinámica de grupos y su orientación es hacia el nivel afectivo es decir a propiciar el cambio de actitudes.. Son dos en total en todo el Plan

5.1.4 Tiempo.

La programación estará dividida en base al tiempo, es decir, pretende abarcar 40 semanas.

Se presenta un tema por sesión con su objetivo específico y sus contenidos dosificados y se calcula 60 minutos por sesión

En total el programa cubre 20 meses, es decir dos años escolares. Sin embargo se recomienda coplarse al ritmo de los alumnos según la forma en que reaccionen y el tiempo que tarden en asimilar los valores que se les presentan.

5.1.5 Evaluación

Se aplicará un cuestionario de evaluación a los alumnos después de cada virtud. En éste cuestionario se evaluará la participación y la eficacia de las actividades en el logro de los objetivos.

Los resultados serán los datos que se aportan al próximo di seño de un posible programa en el futuro.

5.2 Desarrollo de contenidos y actividades

Cada virtud se estudia por separado, enunciando, en primer lugar, lo que se quiere conseguir cuando termine el tema (objetivos). A éso se le llamará "motivaciones en orden al bien". Después se presenta las "normas directivas particulares" siguiendo la teoría del capítulo

IV para promover en los alumnos una apreciación mas concreta y tangible de la virtud por estudiar.

Antes de iniciarse el programa de actividades se anexa un esquema a manera de "proposición de valores" que resume los puntos mas importantes de ésa virtud, sus factores internos y externos y mecanismos que la regulan.

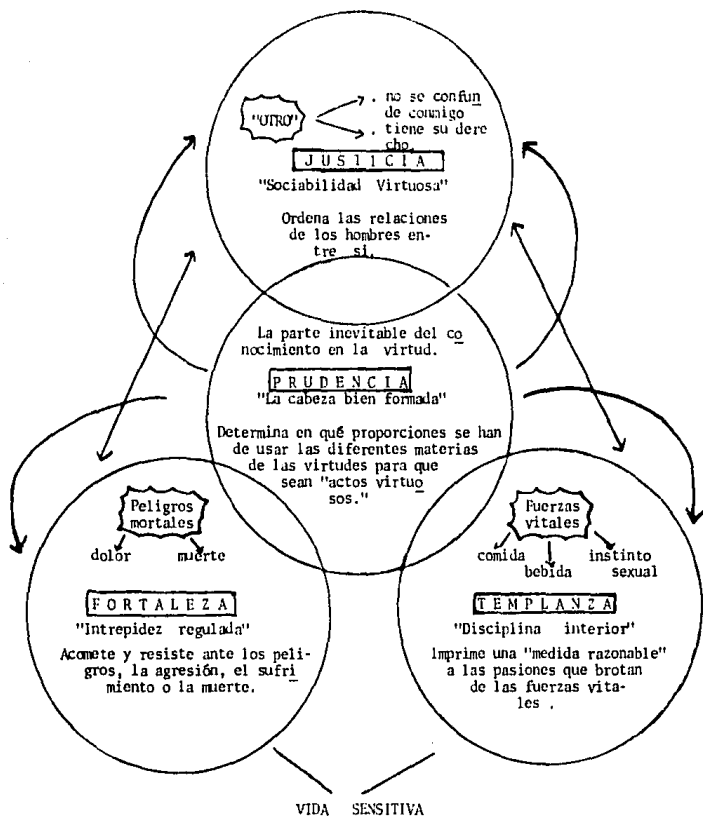
Finalmente se presenta la programación por actividades para estimular el desarrollo de cada virtud dividido en cinco semanas. Estas actividades favorecen la asimilación de los valores por medio del intercambio de opiniones y bajo la sabia dirección del maestro que debe seguir el proceso en cada alumno lo mas de cerca posible.

Se añade al final de cada virtud una actividad opcional y, en ocasiones, un cuestionario que permite la evaluación de la asimilación de contenidos.

Se hace necesario el conocimiento de algo fundamental: el orden interior del hombre. El adolescente irá siguiendo o no lo que le dice su conciencia, se sentirá incómodo o agusto consigo mismo por "hacer el mal" o "hacer el bien". Durante las actividades debe quedar claro qué es "lo mejor" cuál es el equilibrio que se busca en las tendencias afectivas positivas, qué hay que potenciar y qué se debe dejar de

lado. El maestro conoce éste "orden interior" y se debe auxiliar con la presentación y selección de modelos de personalidad y conducta moral elevados tales como héroes, hombres completos o santos según el caso.

LAS VIRTUDES MORALES



5.2.1 La Templanza

a) Motivaciones en orden al bien

Se proponen lo siguientes OBJETIVOS:

Al término del curso el alumno:

- Adquirirá el dominio sobre su apetito, comiendo lo suficiente pero sin desperdiciar o excederse
- Respetará las zonas de intimidad de los demás y las suyas
- Conocerá y tratará de evitar las situaciones que lo lleven a una pérdida efectiva del control volitivo.
- Valorará las expresiones de afecto buscando responder al cariño de sus padres, amigos, amigas, hermanos, etc.

b) Valoraciones y normas directivas particulares.

Para favorecer la deducción del juicio concreto se sugiere presentar a los alumnos los siguientes ejemplos de templanza.

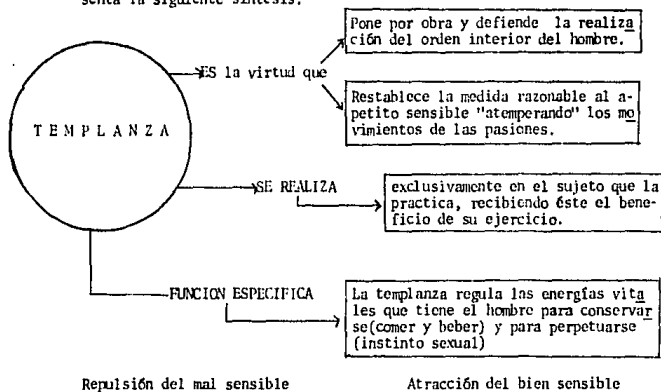
- Dominar sus caprichos con alegría.
- Valorar los momentos que demuestra ser capaz de controlarse en función de un bien mayor
- Evitar las situaciones en las que la falta de control afectivo le produce inmadurez, dependencias, etc.
- Comer bien y suficiente sin exederse ni desperdiciar
- Respetar su propio cuerpo, tener una adecuada y profunda educación sexual, conociendo los mecanismos del placer.
- Guardar reserva para la vida íntima con gente extraña.
- Evitar la embriaguez o el estado de alcoholismo y drogadicción

En forma general se les hablará a través de las dinámicas de la necesidad que tienen de ser "dueños de sí mismos", que nada ni nadie tiene porque esclavizarlos o envilecerlos por la pérdida efectiva de control. Se hará mención recordándoles la honda satisfacción que nace de la

capacidad de autodomnio, de la que emana la bilidad de saber go
bernar a otros como muchos hombres que nos presenta la historia.

c) Proposición de valores.

Para una mejor profundización en la virtud de la templanza se presenta la siguiente síntesis:



e) Programación de actividades para estimular el desarrollo de la templanza.

Se llevan a cabo las siguientes actividades:

PRIMERA SEMANA: DEFINICION Y FUNCION DE LA TEMPLANZA

1. Los alumnos escogen una fotografía o dibujan algo que para ellos simbolice la templanza.
2. Se reúnen en grupos, y en cada uno van diciendo por qué han escogido el símbolo. Una vez que todos han expresado sus motivos, entre todos elegirán aquel que les parezca más comprensible para una mayor cantidad de gente, sin que haya necesidad de explicaciones. (veinticinco minutos)
3. Puesta en común de los símbolos elegidos. Debate sobre la importancia de la templanza en nuestra sociedad. Hacerles notar las graves consecuencias que brotan de la ausencia de lucidez y control especialmente en el aspecto sexual. Esto durará 30 minutos aproximadamente.

SEGUNDA SEMANA: EL CUIDADO DEL CUERPO

1. Los alumnos trabajan en equipos sobre diferentes temas:

- a) La alimentación
- b) El descanso
- c) La higiene y la limpieza
- d) El deporte
- e) Costumbres nocivas para la salud

Tratarán el tema en relación con las necesidades de la adolescencia durante 30 minutos. Cada grupo ideará una forma de comunicar al resto las conclusiones a las que ha llegado. Puede ser mediante dramatizaciones, fotografías, dibujos, mímica, etc.

2. En los últimos diez minutos, cada alumno responderá a esta pregunta ¿qué puedo hacer yo para tener un desarrollo sano? Se debe hacer incapié en la necesidad de una "mente sana en un cuerpo sano" para crecer con equilibrio afectivo y madurez verdadera.

TERCERA SEMANA: EL AMOR Y EL SEXO

1. El profesor pide que cada alumno escriba una serie de cualidades y comportamientos por los cuales podemos darnos cuenta que una persona -

sabe amar y otra serie de comportamientos por los que podemos darnos - cuenta que una persona reduce al sexo toda la experiencia de amor.

2. Trabajo en equipos. Cada equipo hace una lista de los dos diferentes comportamientos que aporten los miembros del equipo, quitando las que se repitan o no valen a juicio del grupo.

3. Los alumnos responden a estas preguntas y ponen en común sus respuestas

- ¿Cuáles son las falsificaciones más frecuentes del amor en nuestro ambiente?

- ¿Qué cualidades y comportamientos indican que un chico y una chica se aman realmente?

- ¿Qué medios podemos poner en práctica para aprender a amar en el verdadero sentido de la palabra?

El profesor hará incapié en lo hermoso del amor y sus implicaciones sexuales correctas y válidas en un contexto de responsabilidad y verdadera entrega.

CUARTA SEMANA: EL PROBLEMA DEL DESENFRENO

1. El profesor hace una breve exposición sobre templanza, pasiones y-

desenfreno (diez minutos)

"Todo hombre tiene una tendencia natural al placer sensible que se convierte en una fuente de fuerza vital. El gobierno de éstas fuerzas es una conquista y un reto continuo para cada uno de nosotros pues de él depende que el hombre sea verdaderamente dueño de sí. La templanza regula las energías vitales que nacen en el hombre para conservarse (comer y beber) y para perpetuarse (instinto sexual) y gobierna las pasiones de atracción del bien sensible como el amor, el deseo y el placer y de repulsión del mal sensible tales son el odio, la aversión y el dolor."

2. El profesor pide cinco voluntarios que personifiquen éstas pasiones cuando se manejan en forma adecuada y construyen a la persona y otras cinco cuando son fuerzas de autodestrucción.

3. Foro en torno a la representación. El orientador puede hacer ésta--pregunta:

¿Qué puede sucederle al hombre si sus fuerzas vitales salen del dominio de su razón?

4. Los últimos diez minutos escriben sobre este tema ¿qué valor le doy yo a la templanza en mi vida cotidiana? ¿cómo es un hombre dueño de sí mismo ?

QUINTA SEMANA: TEMA LIBRE, DINAMICA INVENTADA POR LOS ALUMNOS

ACTIVIDAD OPCIONAL: Se presenta a los alumnos diferentes frases relacionadas con el tema que, a modo de slogans deben copiar, repetir, escenificar o comentar, según la creatividad personal:

NO HAY NINGUNA PASION QUE NO PRESUPONGA EL AMOR

EL AMOR ES LA RAIZ PRIMERA DE LA VIDA SENSITIVA

LA TEMPLANZA ES AUTOCONSERVACION DESPRENDIDA

LA TEMPLANZA SE OPONE A TODA PERVERSION DEL ORDEN INTERIOR

f) Evaluación.

Se aplica el siguiente cuestionario:

Señala la respuesta que desees dar:

1.- En éste tema siento que he logrado un mayor dominio sobre mi misma

MUCHISIMO

MUCHO

POCO

NADA

2. En respuesta a las dinámicas he comprendido el porqué de respetar mis

intimidad y las de los demás?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

3. ¿He logrado evitar las situaciones que me lleven a una pérdida efectiva del control volitivo a partir de lo que he visto en este tema?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

4. ¿Siento que avancé en valorar las expresiones de afecto y cariño a mis padres, amigos, etc., dándoles su lugar y su momento?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

5.2.2 La Fortaleza.

a) Motivaciones en orden al bien

Se proponen los siguientes OBJETIVOS:

Al término del curso el alumno::

- Comprenderá la importancia de defender sus principios aún en medio de un ambiente adverso

- Tratará de vencer el temor en las noches, el miedo a lo desconocido y la timidez ante la gente.

- Resistirá las incomodidades eventuales que se le presenten manteniendo un deseo de mejorar y una lucha por conservar la paciencia.

Tratará de asumir el dolor por la muerte de algún ser querido, con esperanza y resignación.

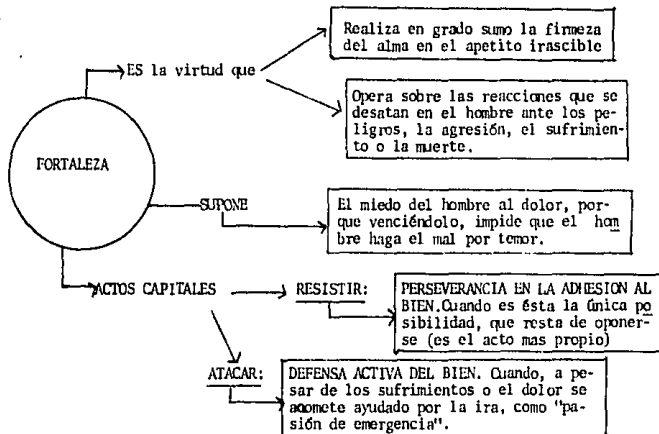
b) Valoraciones y normas directivas particulares.

Para favorecer la deducción del juicio concreto se sugiere presentar a los alumnos los siguientes ejemplos de fortaleza:

- Saber estar en un cuarto oscuro venciendo el miedo a la oscuridad.
- Aguantar las ganas de salir sin haber cumplido con sus obligaciones
- Terminar bien, hasta el final, cualquier trabajo encomendado
- Resistir las incomodidades de un viaje con alegría
- Defender sus principios y criterios a pesar de las críticas de sus amigos y compañeros.
- Vencer la timidez y el temor a la gente desconocida
- Saber afrontar las contradicciones con serenidad
- Tener iniciativas y perseverancia en los buenos propósitos
- Saber defender las causas justas en los momentos difíciles
- Aguantar los riesgos que suponen nuestras opciones.
- Mantener la calma y la lucidez mental en el peligro

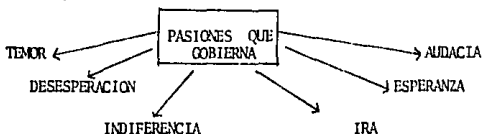
c) Proposición de valores.

Para una mejor profundización en la virtud de la fortaleza se presenta la siguiente síntesis



Huida del mal

Conquista del bien



d) Programación de actividades para estimular el desarrollo de la fortaleza

PRIMERA SEMANA: LA FORTALEZA Y SUS ACTOS CAPITALES

1. El profesor entrega el cuadro sinóptico de "proposición de valores" de la fortaleza a cada alumno. Y se lee en silencio.
2. Se pide a voluntarios que pasen al frente y representen con mímicos los actos capitales de la fortaleza. Y se responden por equipos las siguientes preguntas:

¿qué efectos tiene la fortaleza en el hombre?

¿en qué momentos se necesita de fortaleza en el hombre?

3. Puesta en común. Se enuncian las conclusiones y se llega a unos criterios para la vida humana .

Se comenta que resistir es una opción así como atacar y que el hombre resulta a veces mucho mas fuerte de lo que él mismo se cree.

SEGUNDA SEMANA: LA AUDACIA

1. El profesor lee en alta voz el relato: "Auténtico héroe civil" del diario "La Prensa":

AUTENTICO HEROE CIVIL

Marcos Efrén Zaraviña, de Cuautla Mor. , socorrista de la Cruz Roja Local. Mejor conocido como "la pulga", narró de ésta manera su experiencia para la televisión mexicana:

"Nunca tuve miedo a pesar de que los rescates los realicé en una completa oscuridad, con olor a muerte y pasando entre la gente muerta, mi mayor recompensa fué sacar viva esa pobre gente desesperada. Volví a nacer, porque muchas veces me encontré entre la vida y la muerte y me siento muy feliz y satisfecho de haber rescatado a 27 personas vivas entre los escombros de edificios del D.F. No espero recompensa económica. Sin duda alguna el salvamento más difícil, el más emocionante, el que requirió de mas paciencia y amor fué el de Abel Ramírez, de 20 años, estudiante de CONALEP. Tardé más de 12 horas para llegar hasta donde se encontraba. Ahí, cuando logré agarrarlo de la mano, lloramos juntos. Le grité: ¡desahógate, Abelito, llora lo mas que puedas! porque ahorita te vamos a sacar."

Marcos Efrén relató que, mientras ingenieros y capitanes elaboraban un plano buscando la forma de sacar a Abel Ramírez, el solicitó'

permiso para sacarlo vivo. Primero se burlaron y le dijeron que mejor se dedicara a buscar un médico, pues para poder llegar hasta donde se encontraba el estudiante sobreviviente, tenía que amputársele miembros a un cadáver. Tras su insistencia, le fué permitido participar en las labores de salvamento.

Le proporcionaron guantes, tijeras para cortar metal, un casco, y un respirador, mismos que cuando penetró por el túnel para llegar hasta Abel tuvo que desechar "porque me estorbaban. No me sirvieron. Solamente las tijeras utilicé."

"Yo le decía: Abelito, no te me desesperes. Ya estoy muy cerca de ti. Ya casi te alcanzo. Ahorita te saco de aquí." Tras dieciséis angustiosas horas de trabajo, casi sin comer, la "pulga" fué sacada con cuerdas amarradas a sus tobillos y acostado boca arriba, y llevando encima de él el cuerpo de Abelito a quien entregó en manos de los médicos.

La "pulga" es un hombre de 42 años, profesionista. Estudió teología en la Universidad de Nuevo León. Mide 1.57 m de estatura y es sumamente delgado. Cuando se despidió en la televisión y siempre sonriendo dijo: "Sólo quiero decirles dos cosas: que hay que dar muchas gracias a Dios que nos concedió haber salvado a tanta gente y segunda

que cuando vean a personas así como yo, chaparritos, insignificantes no los desprecien porque ya ven que servimos para algo."

2. El profesor da la siguiente encuesta para que cada uno la responda por escrito.

a) ¿qué he sentido yo al escuchar este relato?

b) ¿qué hubiera yo hecho en su lugar?

3. Trabajo en pequeños grupos: Encontrar cinco o más casos en los que un chico de 16 años pueda tener ocasión de demostrar su generosidad y fortaleza. Hacer resaltar los valores de un hombre fuerte y capaz de afrontar la adversidad con lucidez y fortaleza. Hacer resaltar los valores de un hombre fuerte y capaz de afrontar la adversidad con lucidez y entrega

TERCERA SEMANA: LA FORTALEZA Y LA MUERTE

1. Comentar la siguiente frase en un foro libre: (veinte min.)

"La fortaleza mantiene al hombre a salvo del peligro de amar tanto su vida que termine perdiéndola."

2. Trabajo en grupo sobre este tema: ¿cuál es la mejor manera de defender la vida?

3. Puesta en común

CUARTA SEMANA: POR QUE ME VALORO

Esta dinámica lleva a un cuestionamiento sobre el grado de autovaloración y profundización de valores de uno.

1. El profesor pide que se formen grupos de seis a ocho personas. Cada grupo deberá escoger un secretario que irá anotando las razones que cada uno presenta, justificando su posición. Anotará igualmente las críticas y contrarrazones presentadas por el grupo. El profesor ubica al grupo, en el hecho fundamental de la dinámica: EN UN BARCO QUIEREN ESTAR TODOS LOS MIEMBROS DEL GRUPO PERO LA EMBARCACION NO SOPORTA MAS QUE DOS.

Delante de tal hecho, la tarea es la siguiente:

- Cada uno del grupo debe dar las razones por las cuales él cree que debe sobrevivir, indicar la utilidad de su vida para los demás

- Nadie del grupo debe evadirse o negarse a luchar por sobrevivir.

- El grupo busca demostrar lo contrario; es decir, que uno no es necesario.

Primera discusión. Después de que cada uno ha expresado las razones por las cuales cree que debe sobrevivir, la discusión de las razones de cada uno se hace en grupo. El grupo intenta mostrar que las razones de cada uno no son profundas ni suficientes.

3. Segunda discusión. El secretario de un grupo se dirige a otro grupo y presenta (sin identificar a la persona cuyos hechos presenta) las razones que cada miembro de su grupo dió para sobrevivir y la crítica de los demás a esas afirmaciones. Por ejemplo: en mi grupo "A" dijo que debe sobrevivir porque es un buen alumno y el grupo rechazó tal argumento porque hay varios buenos alumnos, incluso mejores que él. "B" argumentó que tiene una mamá enferma que necesita su presencia y los demás no estaban de acuerdo ... Cuando el secretario termina de exponer la situación del grupo, vuelve a su grupo para anunciar la solución dada y los argumentos presentados por la comisión que los juzgó (el otro grupo)

4. Reflexión y evaluación, el grupo evalúa la experiencia, sus consecuencias personales y grupales. Se debe reforzar una autoestima sana y razonable que permita resistir en cualquier adversidad.

QUINTA SEMANA: ACTIVIDAD OPTATIVA

f) Evaluación.

Se aplica el siguiente cuestionario:

Señala la respuesta que desees dar:

1.- ¿He tenido la oportunidad de defender mis principios aún cuando no sean aceptados por todos?

MUSHISIMO MUCHO POCO NADA

2.- ¿He podido vencerme y olvidar el temor ala timidez con la gente?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

3.- Gracias a las dinámicas he podido resistir alguna incomodidad que se me ha presentado con paciencia y optimismo?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

4.- ¿He mantenido en lo posible resignación en algún dolor, separación de amigos o parientes?

MUCHISIMO MUCHO POCO NADA

5.2.3 La Justicia

a) Motivaciones en orden al bien

Se proponen los siguientes objetivos:

Al término del presente curso el alumno:

- Buscará dar a cada uno su derecho, lo que le corresponde
- Respetará lo que no es suyo
- Reconocerá que es mas importante el bien común que el bien particular
- Tratará de apreciar y respetar el bien del otro como si se tratara del bien personal.
- Dirá la verdad, evitando cualquier tipo de farsa, fraude o engaño.

b) Valoraciones y normas directivas particulares

Para favorecer la deducción del juicio concreto se sugiere presentar a los alumnos los siguientes ejemplos de justicia:

- Aprender a establecer un acuerdo con un hermano o con un a
migo y luego cumplirlo

- Aceptar las reglas de un juego, una vez conocidas.

- Decir la verdad aunque se arriesgue a quedar mal.

- Respetar derechos de privacidad: habitaciones ajenas, silencio
a la hora del descanso, intimidad de los demás, no interrumpir en u
na conversación.

- Evitar la difamación o crítica de los demás y mostrar la in
justicia que supone la murmuración y calumnia.

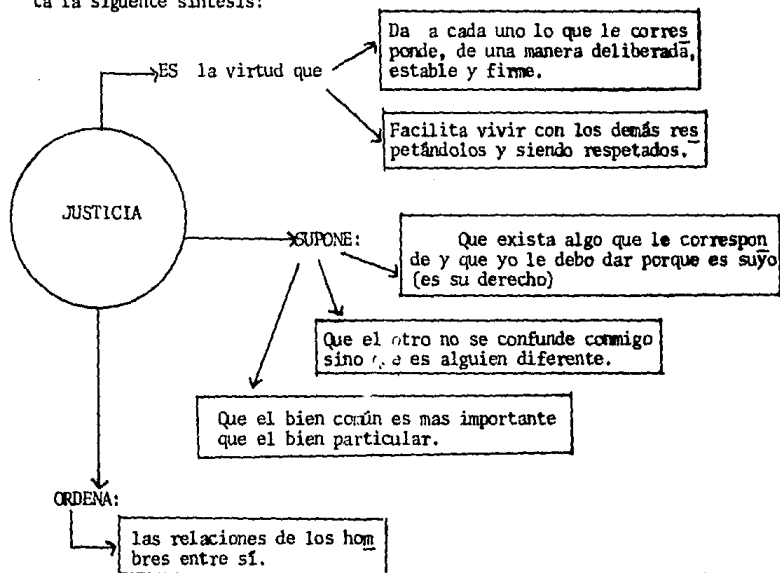
≠ Devolver lo prestado en las mismas condiciones en que fué-
recibido.

- Respetar diversas autoridades (padres, maestros, etc.) obe-
decíéndolos en las órdenes expresas que se les de.

- Evitar el fraude o el engaño al otro, por pequeño que sea

c) Proposición de valores.

Para una mejor profundización en la virtud de la justicia se presenta la siguiente síntesis:



LA JUSTICIA EXPRESA LA VERDADERA ESENCIA DEL HOMBRE "BUENO", PUES ESTA LLAMADA A SER EL BIEN DEL OTRO.

d) Programación de actividades para estimular el desarrollo de la justicia

Se llevan a cabo las siguientes actividades:

PRIMERA SEMANA: DEFINICION DE LA JUSTICIA

1. El orientador presenta una definición de justicia del cuadro de "propósito de valores" (10 minutos)
2. Los alumnos se dividen en grupos de seis para analizar los diferentes conceptos de la definición y aclarar que significan para cada uno (25 min.)
3. Puesta en común. Los representantes exponen lo que han dialogado los diferentes grupos. A continuación se abre un debate sobre este tema: ¿cuál es la capacidad real de la juventud actual para sostener un compromiso de justicia deliberado, estable y firme? (10 min.)

SEGUNDA SEMANA: LOS DEMAS

1. Introducción por parte del profesor (5 min.)
 - la justicia supone que existe "otro"
 - ese "otro" tiene derechos

- ser justo es respetar y cumplir los derechos del otro

2. Analizar un tipo de trabajo remunerado que realicen habitualmente los chicos de quince o dieciséis años. Indicar los problemas que pueden encontrarse, las dificultades y las ventajas que tienen. (15 min.)

Finalmente: ¿en qué condiciones les parece que debería realizarse ese trabajo para que el muchacho que trabaja se encuentre satisfecho? (15 min.)

3. Puesta en común. Los grupos exponen lo que han dialogado y se establece un acuerdo que describa cuáles son las condiciones que debe reunir un trabajo cualquiera para ser justas y satisfactorias.

TERCERA SEMANA: RELACION CON LOS DEMAS

1. El curso se dividirá en dos grupos; una mitad que serán identificados como operadores y otra como observadores. Luego se formarán equipos compuestos por cinco alumnos operadores y, de ser posible, por cinco alumnos operadores y, de ser posible, por cinco alumnos observadores.

El material destinado a cada equipo consta de un sobre grande en cuyo interior se encuentran cinco sobres mas pequeños, que deben ser entregados a cada uno de los operadores. Cada sobre pequeño contiene - las fracciones del cuadro quebrado.

El profesor dará a los participantes las siguientes instrucciones:

- En este sobre grande hay cinco sobres, cada uno de los cuales tiene pedazos de cartulina para que cada uno forme una figura cuadrada Cuando dé la señal para empezar, el grupo debe formar cinco figuras cuadradas de igual tamaño.

El trabajo no estará completo hasta que cada individuo tenga frente a sí un cuadrado perfecto del mismo tamaño del de los demás.

Durante este ejercicio:

-Ningún participante debe hablar.

-Ninguno podrá pedirle a otro una pieza, ni hacerle ninguna señal que indique que desea una pieza.

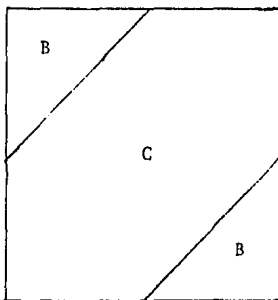
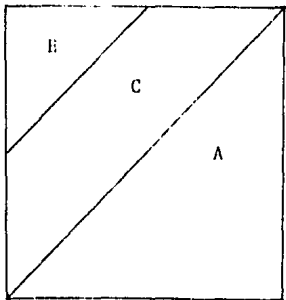
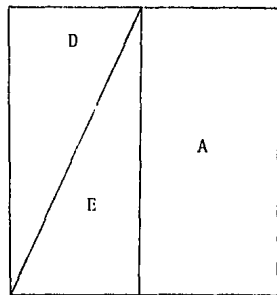
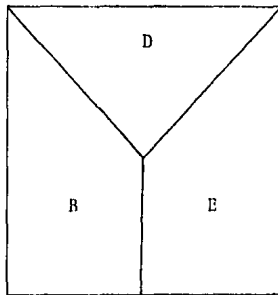
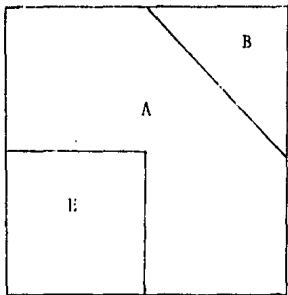
- Sin embargo, pueden ofrecerle piezas a otro.

Observadores. Al grupo de observadores se les dirá que deben ver la ca

pacidad de trabajo en grupo.

2. Después de veinte minutos aproximadamente el profesor dá por termina da la prueba y pide que los observadores comenten las actitudes observa das.

3. A través de una puesta en común se preocupará que los participantes superen las deficiencias anotadas y revisen su actitud..



Recorte los cuadrados siguiendo las líneas respectivas y distribuya las fracciones en los sobres pequeños de acuerdo al siguiente detalle:

- En el 1er sobre las fraccs. "A" (3)
- En el 2o..... "B" (4)
- En el 3o..... "C" (2)
- En el 4o..... "D" (2)
- En el 5o..... "E" (4)

Deposite los cinco sobres en un sobre de mayor tamaño.

CUARTA SEMANA: LOS PROBLEMAS REFERENTES A LA JUSTICIA

1. Historia del "Alcalde Vivo":

"En un pueblo hubo una vez un alcalde que se llamaba don Vivo. La gente estaba contenta de tener por alcalde a una persona tan inteligente y capaz como con Vivo, "puede hacer mucho bien y lograr el progreso de nuestra ciudad", se decían. Un año la cosecha fue muy buena y hubo un ingreso de 10,000,000 en el pueblo. El alcalde decidió edificar una -- fuente en el centro de la plaza, que costó la mitad del dinero y con el resto renovó su propia residencia. Todo el pueblo sabía que la fuente no había costado los 10,000,000 pero nadie quiso decir nada. Al año siguiente hubo una plaga de gusanos que exterminó los cultivos y la gente se moría de hambre. El alcalde don Vivo avisó al presidente de la República, y éste envió dinero y grandes cantidades de comida al alcalde para que los repartiese entre la gente. Don Vivo repartió un poquito a todos para que no murieran de hambre. A sus amigos les dió más y guardó la mayor parte para sí mismo; muchos pobres le pidieron más comida pero él dijo que no había mas. Por fin un zapatero que había en el pueblo protestó contra los abusos del alcalde, éste le mandó capturar y darle una paliza por la que estuvo 40 días en cama. Después de mucho

se aclararon las cosas y el presidente se enojó tanto con el alcalde como con el pueblo y dijo éste: "No hay justicia hata que el pueblo la exija."

2. Los alumnos se reúnen en grupos para dialogar sobre el cuento:

- a) Qué es lo que más les ha impresionado del cuento?
- b) Qué lección se puede sacar del cuento?
- c) Qué les parece la actitud de la gente de Tierra Buena?
- d) Opinión sobre esta frase: "El pueblo que no exige la justicia jamás la tendrá."
- e) Se puede decir que si queremos justicia debemos ser mas justos nosotros.
- f) Posibilidad de poner en práctica algunas ideas del cuento
- g) Qué podemos hacer nosotros ahora para que haya mas justicia en el futuro?

3. Debate

QUINTA SEMANA: SE APLICARA EL CUESTIONARIO DE EVALUACION

Señala la respuesta que desees dar:

1. A partir de el tema de la justicia ¿he comprendido que debo dar a cada uno lo que le corresponde?

MUCHISIMO

MUCHO

POCO

NADA

2.- ¿He tenido alguna oportunidad de vivir que es mas importante el -- bien común que el bien particular?

MUCHAS VECES

POCAS VECES

ALGUNA VEZ

3.- Estos últimos días ¿he sido veraz aunque me cueste?

MUCHAS VECES

POCAS VECES

NINGUNA VEZ

4.- ¿Considero que debe respetar lo que no es mio?

MUCHISIMO

MUCHO

POCO

NADA

5.2.4 La Prudencia

a) Motivaciones en orden al bien

Se proponen los siguientes OBJETIVOS

Al término del curso el alumno:

- Valorará con realismo y objetividad las situaciones
- Relacionará adecuadamente los efectos con las causas
- Tendrá criterios definitivos y claros.
- Reconocerá su atención en orden a tener opiniones prudentes

de los demás;

- Adquirirá la habilidad de elegir los medios mas adecuas para llegar al fin.

- Sabrá en qué proporciones emplear las diferentes materias de la justicia, la templanza y la fortaleza.

b) Valoraciones y formas directivas particulares.

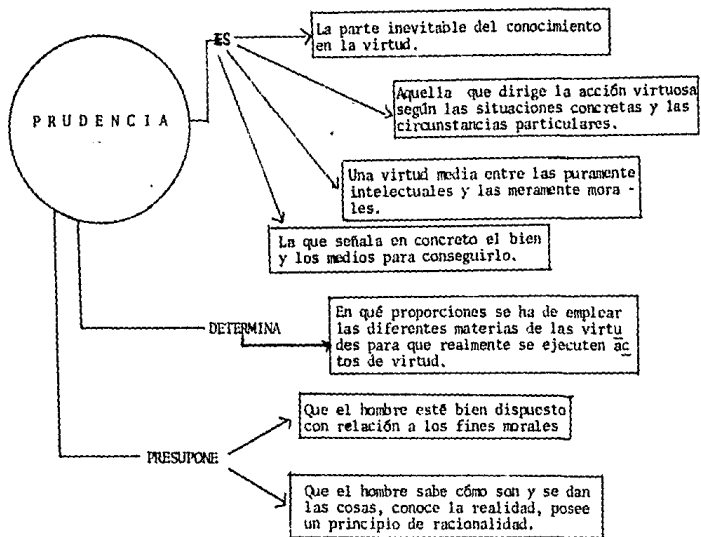
Para favorecer la deducción del juicio concreto se sugiere presentar a los alumnos los siguientes ejemplos de prudencia:

- Observar con atención y conocer bien el asunto antes de opinar.

- Distinguir entre los hechos y las opiniones
- Buscar suficiente información para dar un juicio de valor
- Distinguir entre lo importante y lo secundario
- Reconocer los propios prejuicios
- Tener criterios definidos y rectos
- Ser realista y objetivo en las valoraciones
- Ordenar las relaciones justas con el otro
- Determinar cuál sería un acto de templanza en el comer
- Acometer con fortaleza y empeño una acción buena
- Poder analizar críticamente la formación recibida
- Saber relacionar el efecto con su causa
- Reconocer qué información es necesaria en cada caso
- Recordar experiencias anteriores que iluminen en presente

c) Proposición de valores.

Para una mejor profundización en la virtud de la prudencia se presenta la siguiente síntesis:



d) Programación de actividades para estimular el desarrollo de la prudencia

Se llevan a cabo las siguientes actividades:

PRIMERA SEMANA: DEFINICION DE PRUDENCIA

1. Los alumnos pasan a escribir en el pizarrón, en forma espontánea y sin hacer ningún comentario, palabras que sean sinónimos de prudencia
2. El maestro reúne, comenta concluye las diferentes aportaciones y dicta la siguiente frase: la prudencia es aquella que dirige la acción virtuosa según las situaciones concretas y las circunstancias particulares y se comenta por grupos.
3. Puesta en común y debate sobre los puntos que mas hayan interesado

SEGUNDA SEMANA: EL REALISMO EN LA PRUDENCIA

1. El profesor lee la siguiente historia:
"Un hombre se sentía orgullosísimo del césped de su jardín, se encontró un día con que en dicho césped crecía una gran cantidad de "dientes de león" y aunque trató por todos los medios de librarse de ellos, no pudo

impedir que se convirtieran en una plaga.

Al fin escribió al ministerio de Agricultura, refiriendo todos los intentos que había hecho, y concluía la carta preguntando: ¿qué puedo hacer? Al poco tiempo llegó la respuesta: "le sugerimos que aprenda a amarlos"

2. El profesor de la siguiente encuesta para que cada uno la responda por escrito:

- a) ¿qué he pensado al escuchar este relato?
- b) ¿en qué se puede hablar de prudencia en él?

3. Debate sobre la importancia de la prudencia en nuestra sociedad

TERCERA SEMANA: FUNCION DE LA PRUDENCIA

1. El profesor expone brevemente, en base a la proposición de valores las funciones principales de la prudencia

2. Los alumnos escogen una de las fotografías que les presenta el profesor o dibujan algo que para ellos simbolice la prudencia.

3. Puesta en común de los símbolos elegidos. Buscar el mejor símbolo que contenga las características de actividad reflexiva y juicio práctico que se requieren para poder hablar de prudencia.

CUARTA SEMANA: LA ATENCIÓN

El profesor no debe decir anticipadamente el título de ésta dinámica

1. El profesor entrega la siguiente hoja de trabajo para recoger a los tres minutos:

Hoja de trabajo

1. Lea todo antes de hacer nada
2. Ponga su nombre en la parte superior derecha del papel
3. Ponga un círculo en la palabra Nombre en el párrafo núm. 2
4. Dibuje seis pequeños cuadros en la parte superior izquierda
5. Ponga X en cada cuadro
6. Ponga un círculo alrededor de cada cuadro
7. Firme su nombre debajo del título de este papel
8. Después del título escriba si, si, si
9. Ponga un círculo alrededor del párrafo siete.
10. Ponga una X en la parte inferior izquierda del papel
11. Trace un triángulo alrededor de la X que acaba de hacer
12. En la parte de atrás de este papel, multiplique 703 x 66
13. Trace un rectángulo alrededor de la palabra papel en el párrafo 7

14. Grite fuerte su primer nombre cuando llegue a este punto.
15. Si ud. piensa que ha seguido las instrucciones cuidadosamente hasta este punto en la prueba, lgrite fuerte: Si, yo si.
16. En la parte de atrás de este papel sume $8950 + 9805$
17. Ponga un círculo alrededor de su respuesta, ponga un cuadrado alrededor del círculo.
18. Cuente en voz normal desde 10 hasta 1 en descenso.
19. Perfore tres pequeños hoyos en el margen superior con la punta de su lápiz
20. Si usted es la primera persona que llega a este punto diga en voz alta y fuerte las siguientes palabras "YO SOY LA PRIMERA PERSONA EN LLEGAR A ESTE PUNTO Y SOY UN LIDER EN SEGUIR LAS INSTRUCCIONES."
21. Subraye todos los números en esta parte de la página
22. Diga gritando: "ESTOY CERCA DEL FINAL Y HE SEGUIDO LAS INSTRUCCIONES".
23. Ahora que ya terminó de leer cuidadosamente, haga solamente lo ordenado en los párrafos 1 y 2

INSTRUCCIONES: Esta es una prueba que debe ser resuelta en 3 min. Todos deben empezar al mismo tiempo, una vez transcurridos los minutos se da la orden de suspender el trabajo. Comentario General

5.- ¿Voy teniendo mas clarbs mis criterios y opiniones acerca de lo que está bien o está mal hacer

MUCHISIMO

MUCHO

POCO

NADA

C O N C L U S I O N E S

Actualmente la pedagogía se diversifica abarcando campos tan variados como la escuela, la empresa, un zoológico o una fábrica. Todo ésto se debe al material con que ella actúa: el humano.

Si el factor humano es el centro de su preocupación, toda la energía debe dirigirse a esta única tarea: hacer al hombre, cada vez, mas humano. El sentido humano lo pierde el hombre con gran facilidad al contacto con el exterior, que reclama su acción y lo atrase para ir en contra de sí mismo.

Se hace, entonces, necesaria, y hasta emergente, una formación moral sólida que, asentada en principios de verdad y de bien, ilumine las acciones concretas del joven.

Esta investigación analiza la situación real de los educandos y pretende facilitarles una formación moral.

Después de haber realizado la investigación he llegado a las siguientes conclusiones:

1a. Existe un ideal en la educación, que se define como "la madurez", al cual tienden las corrientes pedagógicas desde la antigüedad hasta nuestros días.

2a. Dentro de este programa de madurez, la virtud es el instrumento que ayudará a ejercitar al educando en el proceso de perfeccionarse.

3a. La educación en las virtudes morales debe descanzar sobre el conocimiento profundo y acertado del hombre, sobre sus mecanismos y sus tendencias naturales, porque de este conocimiento depende la eficacia en las tácticas y estrategias organizadas para su superación.

4a. No existe una educación sistemática y organizada en los valores y se ha descuidado la presentación de los mismos.

5a. El constante cambio social ha logrado que se retiren los verdaderos educadores, o por lo menos la mayoría de ellos, y que se dé un nivel de "mera instrucción" a los jóvenes, en los programas escolares.

6a. Para que el joven pueda adquirir, asimilar, vivir y defender - las virtudes morales, se necesita presentarlas en forma atractiva y profunda, favoreciendo momentos para reflexionar sobre ellas y aún para cuestionarlas.

7a. Los maestros debes ser motivados para que , con su vida, sean un ejemplo vivo de éstos valores.

8a. En un nivel de análisis teórico-filosófico, concluyo que:

a) La vida sensitiva esta regulada por la Templanza y la Fortaleza, las cuales favorecen el cultivo de la libertad y la armonía interior del educando.

b) La vida racional está regulada por la Justicia y, sobre todo, por la Prudencia, las cuales se encargan de regular las relaciones con los demás (Justicia), y la medida en que se deben utilizar las demás virtudes. (Prudencia)

9a. El análisis de la vida racional y la vida sensitiva tiene como fruto el descubrimiento de una formidable capacidad de crecimiento interior y perfeccionamiento para el hombre, apenas contemplada por la mayoría de nosotros en la vida cotidiana

10a. El adolescente, en general, reclama una formación moral por la situación de crisis personal.

11a. La crisis personal del adolescente remueve hasta sus más íntimos sentimientos, nubla su inteligencia y despierta sus afectos.

12a. La escuela es un lugar privilegiado para la formación y educación y debe ofrecer esta orientación y acompañamiento del joven, en el proceso de consolidación de su personalidad moral.

B I B L I O G R A F I A

1. ABBAGNANO, N. y VISALBERGHI Historia de la Pedagogía, Fondo de Cultura Económico; México, 1982, 707 pp
2. ALVAREZ VILLAR ALFONSO, Psicología Genética y Diferencial, Col PsicoLOGIA Y Educación, Ed. Aguilar, Madrid, 1982, 243 pp.
3. ARISTOTELES, Etica Nicomaquea , Edl Kapelusz, Argentina, 1971, 300 pp
4. BRAIDO, Pietro, Educar II , Ed. Sígueme. Salanca, 1976, 790 p.
5. CANOVA Francesco, Los fundamentos biológicos de la educación, Biblioteca de Familia, Ed. Paulinas, Bogotá , 1968, 193 p.
6. CAÑEIRO LEAO, A. Adolescencia, Ed. Hispano-americana, México, 1968 396 p.
7. CHAUCHARD, Paul, La Educación de la Voluntad Ed. Herder, Barcelona, 1974, 90 p.
8. ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA "OCEANO". 3 La adolescencia. Ed Oceano S.A. , Barcelona, 1980, 262 p.
9. CHAUCHARD, Paul, Fuerza y sensatez del deseo, Ed. Herder, Barcelona 1974, 173 p.

10. GALERA José Antonio, Sinceridad y fortaleza , Ed. Palabra, Madrid, 1974, 215 p.
11. GARCIA ALONSO Lucero, Sobre las Virtudes Morales., (nota técnica)
12. GARCIA HOZ Victor. Principios de Pedagogía Sistemática? Rialp. Madrid, 1960, 558 p.
13. GEMELLI Agustín, Psicología de la edad evolutiva, Ed. Razón y fe, S.A. Madrid, 1957, 396 p.
14. GOMEZ ANTON, Luciano, Sugerencias para una educación cristiana , Ed. Palabra, Madrid, 1970, 350 p.
15. GONZALEZ ALVAREZ, Angel. Filosofía de la Educación, Ed. Porrúa, México, 1978m 230 pp.
16. LARROYO Francisco, Historia General de la Pedagogía, Ed. Porrúa, México, 1968, 315 p.
17. LAKENG Mauro, Esquemas de Pedagogía , Ed. Herder, Barcelona, 1977 285 pp.
18. LEIF Joseph y DELAY Jean. Psicología y educación del adolescente, Ed Buenos Aires, 1971, Kapelusz, 269 p.

19. MARIN IBAÑEZ Ricardo. Valores, objetivos y actitudes en Educación, Ed. Miñon. Valladolid, 1976, 204 p.
20. MORENO BAYARDO E. Didáctica: fundamentación y práctica, Ed. Progreso, México, 1977, 116 p.
21. MUELLER Francis. La psicología contemporánea, Ed. México, 1965, Fondo de Cultura Económica. México, 1978, 230 p.
22. ISAACS, David, La educación en las virtudes humanas, I y II Ed. Minos, Madrid, 1983, 287 p.
23. PICHOT Pierre, Les bandas de adolescentes, Ed. Pyot. Paris, 1963 14 p.
24. PIEPER Josef. Las virtudes fundamentales, Rialp. Madrid, 1980, 572
25. RAMIREZ Santiago, La prudencia, Ed Estela, Barcelona, 1970, 150 p.
26. RASSAM Joseph Introducción a la filosofía de Sto. Tomás de Aquino Rialp, Madrid, 1980, 2637 p.
27. RATHS Louis E. El sentido de los valores en la enseñanza, Ed. Hispano Americana, México, 1967m 289 p.
28. REYMOND RIVIER Berthe. El desarrollo social del niño y del adolescente, Ed. Herder. Barcelona, 1978, 277 p.

29. SERTILLANGES? La vida intelectual , Ed. Estela, S.A., Barcelona, 1969
215 p.

30. SIMON René. Moral Curso de filosofía tomista Herder, Barcelona,
1981, 432 p.

31. VERNAUX, R. Filosofía del hombre, Ed. Herder? Barcelona, 1977, 215 p.